



Semana de la Familia

FORTALECIDOS PARA VENCER

Sermonario





Ficha Técnica

Material producido por la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Coordinación: Alacy Barbosa y Cristina Barbosa

Autor: Pablo Flor

Tapa: Gustavo Leighton

Diagramación: Gustavo Leighton

Traducción: Departamento Traducción DSA

Revisión: Departamento Traducción DSA

Año: 2022

Introducción

Si hubo alguna vez un momento en que nuestra familia y nosotros necesitamos ser fortalecidos, es ahora.

Vivimos tiempos difíciles con crisis en todos los ámbitos de la vida, especialmente en la salud, la vida espiritual y moral. Son tiempos muy polarizados donde la gente cuestiona verdades fundamentales sobre el matrimonio, la sexualidad, la paternidad, el descanso semanal, los valores bíblico-cristianos, entre otros.

Por otro lado, la guerra por mantenerse en el poder se recrudece cada día. Sabemos que todo esto empezó con la entrada del pecado donde Satanás quería honra y gloria. Desde entonces, hemos vivido en una gran batalla cósmica entre el bien y el mal. Esta guerra tiene solo dos lados: Dios y Satanás.

Entonces las preguntas que nos hacemos son: ¿Quién está sentado en el trono de nuestra vida? ¿De qué lado de esta guerra estamos nosotros y nuestra familia? ¿Cuál es la base so-

bre la cual decidimos lo que es verdadero o lo que es falso?

Podremos elegir el camino correcto si cada día somos fortalecidos en Dios y buscamos su sabiduría. Solo así sabremos que estamos en el lado correcto de la batalla. Necesitamos guiar a nuestras familias por el camino que nos llevará a la victoria.

Es por eso que te invitamos a ti y a tu familia a acompañarnos en este viaje al lo largo de la semana de la familia, en que seremos "Fortalecidos para vencer".

El Pastor Pablo Flor será el instrumento utilizado por Dios para traernos los mensajes de cada día. Pero por sobre todo, Dios será nuestro guía y brújula en el camino de esta semana especial y nos conducirá seguros hacia la eternidad, donde la batalla ya no existirá más.



Sumário

De generación a generación

Cuando salimos de Sodoma, pero Sodoma no sale de nuestro corazón

Vosotros sois la luz del mundo

Administrar el tiempo en familia

La familia y los recursos financieros

Construir la casa sobre la Roca

Llevar nuestros hijos a los pies de Jesús

La certeza de la segunda venida y la vida en el reino de Dios

DE GENERACIÓN A GENERACIÓN

Texto Bíblico *Éxodo 34:6-7*

“A ellos les toca decidir si traerán al mundo hijos que serán una bendición o una maldición” (HC, p. 153.2).

En este texto hay algunas verdades muy claras:

1. Dios es amor y su naturaleza es amar, perdonar y restaurar al ser humano. Su gracia se extiende a mil generaciones.
2. Dios es justo y no va a tolerar la existencia de la maldad y del pecado para siempre.
3. El pecado se extiende hasta la tercera y cuarta generación.

Veamos qué dice la sierva del Señor.

La ley de la herencia

La condición física y mental de los padres se perpetúa en su posteridad. Este es un asunto que no se considera debidamente. Cuandoquiera que los hábitos de los padres contraríen las leyes físicas, el daño que se infligen

a sí mismos se repetirá en las generaciones futuras (...). (HC, p. 153.1)

“A ellos les toca decidir si traerán al mundo hijos que serán una bendición o una maldición” (HC, p. 153.2).

Cuanto más nobles sean los propósitos que animen a los padres, cuanto más elevadas sus dotes intelectuales y morales, cuanto más desarrolladas sus facultades físicas, mejor será el equipo que para la vida den a sus hijos. Cultivando en sí mismos las mejores prendas, los padres influyen en la formación de la sociedad de mañana y en el ennoblecimiento de las futuras generaciones. (HC, p. 153.3)

Veamos este ejemplo de dos familias que fueron estudiadas en cuatro generaciones, es muy notoria la diferencia entre ambas.



Familia de Jukes vs. Familia de Edwards

Familia Jukes

En el año de 1874 Richard Dugdale fue contratado por la New York Prison Comissions para visitar las principales penitenciarías del Estado de New York. Dugdale quedó impresionado al constatar que, después de visitar 6 cárceles diferentes, encontró criminales que eran parientes y provenían de un mismo árbol genealógico. El estudio de la misma línea genealógica llevó a los investigadores al principal punto de referencia de esta triste familia. Todo comenzó con la unión de Max Jukes y Ada Yalkes.

Max Jukes nació en 1720 y era un hombre inmoral, impío y sin principios bíblicos-religiosos. Ada Yalkes era una mujer inmoral y alcohólica.

Con el paso de los años, las principales características de esta familia fueron la ignorancia, la ociosidad y la inmoralidad. Estos principios llevaron a casi todos sus descendientes a la extrema pobreza, la enfermedad y al crimen.

Fueron estudiados a profundidad cerca de 1000 descendientes de la familia Jukes y esto es lo que se encontró:

Descendencia de Max Juques

- 310 murieron en la pobreza extrema.
- 300 murieron en la infancia.
- 120 mujeres fueron prostitutas.
- 7 asesinos.
- 60 ladrones que tenían un promedio de 12 años de condena a prisión.
- 130 personas condenadas por diversos crímenes.
- 18 personas eran dueños de prostíbulos.
- 20 personas lograron aprender oficios.

El estado de New York tuvo que gastar más de 1.308.000,00 USS en concepto de ayudas sociales y gastos en prisiones con la familia Jukes. De todos los descendientes analizados solamente 20 personas lograron aprender un oficio y 10 de ellas aprendieron un oficio dentro de la cárcel.

Familia Edwards

Este estudio de Richards Dugdale llamó la atención de Albert Whinship, quien se dedicó a estudiar la historia de otra familia que fue lo opuesto a la familia de Jukes.

Whinship estudió la familia del Pr. Jonathan Edwards.

Jonathan Edwards nació en 1703 en Windsor, Connecticut. Él fue el único hijo varón entre 10 hermanas. Su padre, Sir Timoty Edwards, era pastor y su madre, Esther Stoddard, fue hija de Solomon Stoddard un famoso pastor puritano.

Jonathan Edwards aprendió lecciones valiosas con su abuelo, el Pr. Solomon, principalmente a trabajar con ahínco y estudiar con dedicación. Desde niño aprendió a leer y escribir idiomas como latín y griego, y se destacó por el buen manejo que tenía de esos idiomas.

A los 13 años Jonathan ingresó a la Universidad de Yale y allí estudió Teología. Era un joven estudioso y muy dedicado, llegaba a estudiar 14 horas por día. Fue así como se convirtió en un gran predicador de la palabra de Dios. A sus 17 años Jonathan terminó sus estudios en Teología y comenzó a trabajar como pastor asistente en su comunidad.

Jonatan pertenecía a la segunda generación de puritanos en América del Norte, esta generación de puritanos había perdido su celo misionero

y el deseo del crecimiento del reino de Dios. Es así como el Pr. Jonatan se convierte en el precursor del primer reavivamiento en América del Norte. Su principal énfasis de predicación era que el pecado en el ser humano no era apenas ignorancia o acciones contrarias a los mandamientos de Dios, sino que el pecado era enemistad contra Dios, y entonces la salvación significaba un cambio completo de vida en el cual el Espíritu Santo es el agente transformador. No hay dudas de que el Pr. Jonathan Edwards fue un gran instrumento en las manos de Dios para llevar un mensaje poderoso de salvación y santidad en sus días.

Sin embargo, el Pr. Edward obtuvo sus mayores victorias al conducir con amor, sabiduría y cristianismo su propia familia. A pesar de sus muchas tareas y compromisos con reuniones, predicaciones, viajes etc., el Pr. Jonatan tenía un compromiso de invertir una hora cada día para enseñarles a sus 11 hijos los principios cristianos y a amar la Palabra de Dios. El Pr. Jonathan Edwards y su esposa Sarah les dejaron un importante legado a sus hijos y descendientes, así como ellos habían recibido ese legado de sus padres y abuelos.

El diccionario define que un legado es un valor previamente determinado que alguien deja a otras personas. El principal legado del Pr. Edwards a sus hijos fueron los principios cristianos y la importancia del trabajo.

Se estudió a varios descendientes de la familia Edwards y esto es lo que se encontró:

Descendencia de Jonatan Edwards

- 3 rectores de universidades.
- 3 senadores de los Estados Unidos.
- 30 jueces.
- 100 abogados.
- 60 médicos.
- 65 profesores universitarios.
- 75 oficiales de la Marina Norteamericana.
- 100 pastores y misioneros alrededor del mundo.
- 1 vicepresidente de los Estados Unidos.
- 60 escritores de renombre.
- 80 altos funcionarios públicos.
- 295 graduados en universidades.

Lecciones de esta historia:

- El Pr. Jonathan era un hombre con múltiples ocupaciones y actividades, pero pesar de sus constantes viajes nunca dejó de influenciar positivamente a su familia.
- Cincuenta años después de la muerte de cualquier persona, difícilmente alguien recordará a la persona, sin embargo, su legado permanece.
- Los padres son esenciales e insustituibles en el proceso educativo de los hijos. Es un error gravísimo confiarles a terceros la educación de los hijos. Debemos recordar que ningún éxito en esta vida puede equiparar el fracaso de un hogar¹.
- Sin embargo, mucho más que una profesión exitosa, riquezas o cualquier cosa deseable para nuestros hijos, nuestro mayor deseo debe ser dejarles un legado en el que ellos hayan aprendido a amar a Dios y desear el reino de los cielos.

Vamos a ver ahora un ejemplo bíblico de cómo un legado pasa de generación a generación.

¹Citado por David O Mckay.

Al examinar Éxodo 34:6-8, vamos a encontrar también la historia de Moisés, que habla del impacto del legado que dejamos para nuestra posteridad. Pero veamos quiénes eran parte del árbol genealógico de Moisés.

Generaciones de Moisés hasta Abraham

Comienzo haciendo la siguiente pregunta: ¿quiénes eran los padres de Moisés?

Éxodo 6:20, dice que Amram se casó con Jocabed y de esa unión nació Moisés.

Y ¿quiénes eran los padres de Amram?

En Éxodo 6:18, dice que Amram era hijo de Cohat.

Y ¿quién era el padre de Cohat?

Éxodo 6:16, responde diciendo que el padre de Cohat fue Levi.

Sabemos que los padres de Levi fueron Jacob y Lea, los padres de Jacob fueron Isaac y Rebeca y los padres de Isaac fueron Abraham y Sara.

A continuación quiero mostrar un gráfico de cómo las bendiciones y los errores van pasando de generación a generación.

Abraham

Pecados:

- Mentira.
- Poligamia.
- Amaba más a un hijo que al otro.

Bendiciones:

- Padre de la fe.
- Fiel adorador del Dios verdadero (diezmista y cumplidor de pactos).
- Hombre de oración.

Isaac

Pecados:

- Mentira.
- Amaba más a un hijo que al otro.

Bendiciones:

- Hombre de oración.
- Fiel adorador del Dios verdadero (diezmista y cumplidor de pactos).

Jacob

Pecados:

- Mentira.

- Poligamia.

- Amaba más a un hijo que al otro y prefería a una esposa y despreciaba a la otra.

Bendiciones:

- Hombre de oración.
- Fiel adorador del Dios verdadero (diezmista y pactante).
- Humilde.

Levi

Pecados:

- Mentira.
- Asesinato
- Venganza
- Poligamia.
- Traición

Bendiciones:

- Se arrepintió de todos esos pecados.
- Transmitió la bendición a las demás generaciones.

En este gráfico notamos que la cadena del mal y del pecado se interrumpe con Levi. Vamos a examinar esta cita de Elena White:

“Durante los años en que José había estado separado de sus hermanos,

estos hijos de Jacob habían cambiado de carácter. Habían sido envidiosos, turbulentos, engañosos, crueles y vengativos; pero ahora, al ser probados por la adversidad, se mostraron desinteresados, fieles el uno al otro, consagrados a su padre y sujetos a su autoridad, aunque ya tenían bastante edad.” (PP, p. 203.1).

Vamos a volver nuevamente con Moisés. ¿Quiénes eran sus familiares? ¿A qué tribu pertenecía?

Los familiares de Moisés eran descendientes de Levi, un hombre asesino, vengativo, ladrón, que vendió a su propio hermano (Génesis 34:25-26 y 37:28). Mirando desde esta óptica, Moisés tenía todas las condiciones para fracasar; él cometió algunos errores graves, pero al ver el texto bíblico nos damos cuenta de que hubo un momento crucial donde sucedieron cambios decisivos en la vida de Levi, y esto fue fundamental para destruir las cadenas que esclavizaban a esta familia.

Ya vimos que en los años en los que José estuvo en Egipto hubo cambios decisivos en la familia de Jacob y de alguna manera cambiaron la vida de Jacob y de sus hijos.

Yo creo que fue aquel encuentro de Jacob con el Ángel de Jehová que era el propio Jesucristo.

En ese encuentro, Jacob reconoce definitivamente que la única manera de ser bendecido era reconocer “No te dejare hasta que tú me bendigas” (Génesis 35:10). Durante tanto tiempo Jacob había deseado la bendición de Abraham, pero lo único que había recibido fueron las consecuencias de sus mentiras, tuvo que huir de su hogar, nunca más volvió a ver su madre, fue engañado por su suegro, fue engañado por sus hijos, terrible y amarga fue su existencia.

De esta lección aprendemos que no existe bendición en la desobediencia, solo puede haber bendición al entregar nuestra vida al Señor y vivir en conformidad a su voluntad.

Esta cita de Elena White nos trae esperanzas y la confianza de que en Cristo y en su Santo Espíritu hay poder para vencer el pecado:

“El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la tercera persona de la Divinidad, que iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino. El Es-

píritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo. Por el Espíritu es purificado el corazón. Por el Espíritu llega a ser el creyente partícipe de la naturaleza divina. Cristo ha dado su Espíritu como poder divino para vencer todas las tendencias hacia el mal, hereditarias y cultivadas, y para grabar su propio carácter en su iglesia”. (*El Deseado de todas las gentes*, p. 625).

Conclusión

a. Cuando pensamos en los levitas, siempre debemos recordar que ellos eran los sacerdotes y quienes tenían el ministerio sagrado de estar en la presencia de Dios y enseñarle los principios de la Torá o la ley de Dios al pueblo de Israel.

b. Pero no siempre fue así. Había un legado nefasto en ellos, pero las corrientes del mal y del pecado fueron quebradas por el poder del Espíritu de Dios. Cuando el pueblo de Israel apostató al adorar los becerros de oro, los levitas se mantuvieron al lado del Señor y no negociaron los principios, fueron fieles, honestos y fueron honrados al ser elegidos para ser los

ministros del Señor que representaba santidad al Señor.

c. Recordemos siempre: el amor, la misericordia, la bondad y la fidelidad del Señor duran para siempre. Él dará fuerzas, poder a las familias que se entregan en sus brazos de amor para vencer toda acto pecaminoso y vivir una vida abundante en la gracia de Jesucristo.

CUANDO SALIMOS DE SODOMA, PERO SODOMA NO SALE DE NUESTRO CORAZÓN

Texto Bíblico *Génesis 19:1*

La historia bíblica de Lot es muy conocida, desde pequeños aprendemos el amor y la misericordia de Dios con Lot y su justicia al destruir a aquellos que temerariamente perseveran en la maldad.

En este tema vamos a estudiar una historia muy triste: la ruina de la familia de Lot.

Lamentablemente la ruina de Lot y su familia fue un proceso lento y gradual. Me hace recordar el concepto del “síndrome de la rana hervida”. La premisa de este ejemplo es que, si una rana es puesta repentinamente en agua hirviendo, saltará, pero si la rana se pone en agua tibia que luego se lleva lentamente a ebullición, no percibirá el peligro y se cocerá hasta la muerte. La historia se usa a menudo como una

metáfora de la incapacidad o falta de voluntad de las personas para reaccionar o ser conscientes de las amenazas siniestras que surgen gradualmente en lugar de hacerlo de repente.¹

El texto bíblico de Génesis 19:1, dice que Lot estaba sentado junto a la puerta de Sodoma. La pregunta que surge es la siguiente: ¿qué estaba haciendo Lot sentado junto a la puerta de Sodoma si era ya un horario avanzado? La Biblia dice que ya era el anochecer, y Lot estaba a la puerta de la ciudad.

¹Citado por Olivier Clerc en su libro “La rana que no sabía que estaba hervida”.



Algunos estudios demuestran que en el pasado en las tierras del medio oriente todas las actividades comerciales se realizaban junto a la puerta de una ciudad². Es muy posible que en ese momento Lot todavía estaba empeñado en hacer transacciones comerciales en su afán de prosperar financieramente.

Solo que hay un pero aquí: en ese horario, Lot tenía que estar en su casa realizando el culto familiar. Veamos esta cita de Elena de White:

El culto familiar no debiera ser gobernado por las circunstancias. No habéis de orar ocasionalmente y descuidar la oración en un día de mucho trabajo. Al hacer esto, inducís a vuestros hijos a considerar la oración como algo no importante. La oración significa mucho para los hijos de Dios y las acciones de gracias debieran elevarse delante de Dios mañana y noche (Manuscrito 12, 1898. CN, p. 492.2).

Los niños necesitan que la religión sea algo atractivo, no repulsivo. La hora del culto familiar debería ser la más feliz del día. Que la lectura de las Escrituras esté bien elegida y que sea sencilla; que los niños se unan en el

² Citado por Wikipedia bajo el título "As portas da Cidade".

canto, y que las oraciones sean cortas y al punto (...) (The Review and Herald, 18 de marzo de 1902).

Es impresionante notar que era el último día de Sodoma y Gomorra, y Lot estaba más preocupado por prosperar financieramente que por cuidar espiritualmente de su familia.

Vamos a hacer un paréntesis aquí y ver cómo Lot llegó a esta situación:

- En la primera referencia Bíblica en la cual Lot es citado (Gén. 12:4), él acompaña a su tío Abraham al salir de Ur de los Caldeos e ir a una tierra que Dios les habría de mostrar. Aquí hay una clara referencia de que Lot era un hombre espiritual y sensible a la voz de Dios. Él quiere seguir a su tío Abraham y quiere guiar a su familia en los caminos del Señor.
- La segunda vez que Lot es citado en la Biblia es en Gén. 13:1,5-7, cuando la Biblia dice que salen de Egipto para el Néguév y dice el texto bíblico que Abraham era muy rico y poseía ganado, plata y oro, Lot también

acompañaba a Abraham y también tenía muchos bienes; luego la tierra era pequeña para que habiten juntos y comienzan a tener conflictos por disputas de control de tierras y finanzas. En las entrelineas notamos problemas espirituales en la vida y en la familia de Lot.

- Llega un momento en el que la situación se pone tan tensa que Abraham se da cuenta de que no podrá vivir más cerca de su sobrino y sugiere una solución: tomar caminos diferentes. Si Lot escoge ir a la derecha, Abraham iría a la izquierda y viceversa (Gén. 13:9).
- Lot entonces elige de manera gananciosa, decide ir a un lugar próspero, estratégico y bello. Lot elige ir a Sodoma (Gén. 13:9-10), y de esa manera expone públicamente que su gran deseo es priorizar la búsqueda de los recursos materiales y relega su vida espiritual en segundo plano. Vemos claramente cómo el apóstol Pablo tenía razón al decir que la raíz de todos los males es el amor al dinero (1 Timoteo 6:10).

- El gran problema era que los habitantes de Sodoma y Gomorra eran muy malos y pecadores contra Jehová (Gen 13:13). Nos damos cuenta de que los deseos de Lot cambian, ya no está el deseo de estar junto al tío Abraham y prosperar espiritualmente, participar de las bendiciones espirituales del llamado que Dios le hace a Abraham. Hay una evidente decadencia espiritual en la vida de la familia de Lot. El gran problema es que todo esto es imperceptible a los sentidos de Lot.
- Sin embargo, Dios no deja sin aviso a Lot, hay una guerra entre los reyes de aquella región y Lot es llevado cautivo (Gén. 14:12). Cuando Abraham se entera de todo esto, arma un ejército y va a rescatar a su sobrino Lot. Abraham logra ganar la batalla y trae de vuelta a su sobrino (Gén. 14:14-16). A esta altura, usted puede pensar “Lot va a recapacitar y volver humildemente junto a su tío y vivir en paz y en armonía”.

- Lamentablemente esto no sucede, y Lot continua en su búsqueda frenética e incesante por lo material sin considerar los graves problemas espirituales y familiares que tendría más adelante.

Cerremos paréntesis y volvamos al inicio de nuestro texto bíblico. Lot estaba sentado a las puertas de Sodoma, probablemente gastando sus fuerzas y energías para prosperar financieramente; por otro lado, a esa misma hora, a algunos kilómetros de Sodoma, Abraham luchaba desesperadamente, intercediendo por la vida no solo de Lot sino de todas las ciudades que serían destruidas. Notemos claramente lo siguiente: Lot era un hombre justo y piadoso, pero sus objetivos en esta vida eran solo prosperar materialmente y vivir en lugares donde habría comodidad y placeres para su familia, en contraste con Abraham que también era un hombre rico y poderoso pero su principal preocupación era salvar personas, salvar familias. Siete veces Abraham intercedió vehementemente delante de Dios, colocándose literalmente entre el cielo y la tierra en

sus intentos de salvar a los habitantes de Sodoma y a su querido sobrino y su familia.

Aquellos ángeles que llegan a Sodoma fueron recibidos de una manera alegre, cordial y hospitalaria por Lot. Ese buen hábito de la hospitalidad hizo que los ángeles entrasen en la casa de Lot y pudieron trabajar efectivamente por la salvación de la familia. Se preparó un banquete comieron y, cuando estaban por acostarse, una turba se acercó para atacar la casa de Lot y exigía que Lot sacara a esos hombres y los dejara a merced de aquella multitud depravada. El objetivo era abusar sexualmente de ellos (Gén. 19:4-5).

En este momento vemos otro aspecto negativo de la fe y confianza de Lot en el Dios verdadero. Él sale para negociar diplomáticamente esta situación y hasta ofrece sacar a sus dos hijas para que ellas sean abusadas por la multitud depravada y sin escrúpulos (Gén. 19:8).

Mi pregunta es: ¿Quién daría a su propia hija para ser abusada por una multitud de hombres depravados? Delante de este cuestionamiento, nadie se atrevería a hacer esto con su

propia hija. Entonces viene la segunda pregunta: ¿Por qué Lot ofreció sus hijas al negociar con los hombres de Sodoma?

¿Será que quiso demostrar bondad con sus huéspedes? ¿Será que faltó fe en ese momento? ¿O será que ese ofrecimiento era algo común en Sodoma y Gomorra? Veamos esta afirmación de Elena White: “Mientras Lot vivía en aquella ciudad impía, en medio de la incredulidad, su fe había disminuido” (PP, p. 140).

Era más que evidente que la continua asociación con hombres perversos, corruptos, fue atacando su capacidad de discernir entre lo bueno y lo malo y, en el momento de mayor exigencia de su fe, Lot fracasó.

Ahora los ángeles hieren con ceguera a esos sodomitas y dan una solemne orden a Lot, ¿Hay alguien más aquí? ¿Tienes yernos, hijos, hijas? Notemos que en el pedido de los ángeles no hay lugar para cosas y sí para personas, y esto tiene una simple razón: al cielo no vamos a llevar nuestras pertenencias, solo podremos llevar al cielo un carácter transformado por la gracia de Jesús y podremos llevar personas, esperando que las prime-

ras personas sean nuestros familiares (Gén. 19:12).

En ese momento de desesperación total, Lot sale a buscar a sus yernos e hijas que ya estaban casadas, pero se encuentra con que sus yernos comienzan a reírse y a pensar que Lot estaba bromeando con ellos.

Lot vuelve destruido, se da cuenta de que sus hijas y yernos no van a salir de Sodoma, era el momento de salir con lo que tenía puesto y salvar su vida, el gran problema fue que las horas pasaron y Lot se demoraba, ya no tenía fuerza moral y espiritual para salvar a su familia (Gén. 19:15-16).

Veamos esta otra cita de Elena White:

A Lot le parecía insoportable la idea de dejar a los que más quería en la Tierra. Lo apenaba abandonar su suntuosa morada y la riqueza adquirida con el trabajo de toda su vida, para salir como un pobre peregrino. Aturdido por el dolor, se demoraba, y no podía marcharse (*Patriarcas y profetas*, p. 139)

En ese momento, los ángeles tomaron a los 4 miembros de la familia de Lot que todavía estaban en la casa y los llevaron hasta afuera de la ciudad y ahora los ángeles claman diciendo:

“Corran sin mirar atrás para salvar sus vidas y no perecer en el castigo de la ciudad condenada”.

Otra demostración de su falta de fe y confianza en Dios es que Lot suplica huir a otra ciudad cuando la orden era huir al monte o las montañas que había en aquel lugar. Los ángeles permiten que Lot huya a Zoar una pequeña ciudad que también estaba corrompida por el pecado y que, en algún momento más tarde, sería destruida.

Llegó el momento decisivo, estaba amaneciendo y faltaban algunos minutos para la destrucción de la ciudad, y esta familia comienza a correr desesperadamente para salvar sus vidas, atrás quedaron recuerdos, bienes materiales, lo único que tenían de hecho era lo más importante: sus propias vidas. Cuando sucede lo inesperado, la mujer de Lot para y se da la vuelta y mira hacia atrás, en contra de las claras indicaciones que habían dado los ángeles de Dios. A simple vista, parece muy duro el castigo de haberse convertido en una estatua de sal, pero lamentablemente fue una decisión pensada y calculada por esta pobre mujer:

Mientras su cuerpo estaba en la llanura, su corazón se aferraba a

Sodoma, y con Sodoma pereció. Se rebeló contra Dios porque sus juicios arrastraban a sus hijos y sus bienes a la ruina. Aunque había sido muy favorecida al ser llamada a salir de la ciudad impía, creyó que se la trataba duramente, porque tenía que dejar las riquezas que habían acumulado con el trabajo de muchos años. En vez de aceptar la salvación con gratitud, miró hacia atrás presuntuosamente deseando la vida de los que habían despreciado la advertencia divina. Su pecado mostró que no era digna de la vida, por cuya conservación sentía tan poca gratitud. (PP, p. 140)

Todavía nos llama la atención que en el relato bíblico se cuenta que aquella mañana Abraham se levantó todavía de madrugada y se presentó en el mismo lugar donde estuvo con Dios clamando e intercediendo por aquellas ciudades impías.

Por desgracia, miró hacia la dirección de Sodoma y Gomorra y vio que subía humo de la tierra como si fuese un horno (Gén. 19:28).

Esta parte de la historia de Lot concluye con la oración intercesora de Abraham por su sobrino.

Aquí está la diferencia que habrá en el tiempo del fin:

Lot era justo, Abraham también lo era. La diferencia clara entre ambas familias era la consagración y la entrega a Dios. Esa consagración era más que evidente porque en la casa de Abraham se realizaba todos los días el culto de toda la familia y era el momento en que se entregaba a Dios la vida, los recursos, los dones, talentos, y todos en la hacienda de Abraham glorificaban a Dios.

Conclusión

a. En esta historia, podemos notar la decadencia espiritual de una familia que había sido corroída por el amor a los bienes terrenales, como también a un estilo de vida cómodo y con grandes deleites terrenales.

b. La decadencia espiritual de Lot, probablemente comenzó de una manera muy pequeña, tal vez dejó de orar y tener comunión personal con Dios, luego comenzó a faltar el culto familiar, luego desearon y buscaron una vida con más placeres, menos abnegación y más distante del tío Abraham, que de alguna manera era una representación clara y un recor-

dativo del llamado de Dios de salir de Ur para ir a una tierra que Dios mostraría. Luego siguieron sus propios caminos yendo a una tierra que ellos eligieron y no consultaron a Dios. Después hubo una amistad creciente con los habitantes de Sodoma en la que realizaban amplias transacciones comerciales y unían sus tesoros junto con los habitantes de Sodoma. Posteriormente, Lot entregó sus hijas en matrimonio y se crearon así vínculos familiares con aquellas personas con las que nunca debían haberse unido en matrimonio. Finalmente, por más que salieron de Sodoma físicamente, lamentablemente Sodoma nunca salió de la vida de la familia de Lot.

c. Sus hijas cometieron barbaridades que habían aprendido en Sodoma, y la descendencia de Lot lamentablemente fue uno de los pueblos enemigos del pueblo de Dios. Los Moabitas y los Amonitas, naciones idólatras y paganas que hicieron de todo para luchar contra el pueblo de Israel y desviarlo de los grandes propósitos de Dios para su pueblo.

d. La descendencia de Abraham se compara exactamente a la descripción de Salmo 112:1-2, cuando dice:

“Feliz el hombre que guarda los mandamientos del Señor, porque su descendencia será poderosa en la tierra y la generación de los rectos será bendita y su justicia dura para siempre”.

e. Seamos fieles a Dios, entreguemosle nuestra vida a él, confiemos en el Señor y el hará grandes cosas por cada uno de nosotros.

VOSOTROS SOIS LA LUZ DEL MUNDO

Texto Bíblico *Mateo 5:14-16*

La luz no se puede esconder: la vida cristiana no debe ser vivida apenas dentro de la iglesia. Un cristianismo que se vive solo en la iglesia es como la sal dentro del salero, no tiene utilidad.

En este pasaje la Biblia nos enseña algunos aspectos prácticos de la vida cristiana.

- Todos los cristianos somos llamados a ser luz.
- La luz no se debe esconder.
- La luz de Cristo debe brillar intensamente a aquellos que nos rodean.
- Las personas que vean la luz de Cristo en la vida de fieles cristianos van a glorificar a Dios.

En este poderoso ejemplo, Jesús afirma enfáticamente que todos los cristianos debemos ser como Jesús. El Teólogo Willian Barclay dice lo

siguiente: “Cuando Jesús mandó a sus seguidores a que fueran las luces del mundo, les pedía que fueran como él mismo, ni más ni menos” (Willian Barclay Comentario al Nuevo Testamento de Mateo, v. 1 p. 147).

La luz no se puede esconder: la vida cristiana no debe ser vivida apenas dentro de la iglesia. Un cristianismo que se vive solo en la iglesia es como la sal dentro del salero, no tiene utilidad.

Debemos vivir el cristianismo en nuestras actividades normales y corrientes. Nuestro cristianismo debe notarse cuando nos relacionamos con el vendedor, con el cobrador, con nuestros empleados, al servir a nues-



tros superiores, cuando pedimos comida en el restaurante, cuando manejamos el auto, en el momento de practicar un deporte; debemos ser cristianos en la escuela, en el trabajo, en el taller; debemos ser cristianos cuando estamos solos, en la consulta médica, cuando nos tratan mal o injustamente y, si hay un lugar donde debemos vivir el cristianismo en su mayor plenitud, es en nuestra casa. Es en la relación con mi cónyuge, con mis hijos o hijas, en el trato con nuestros familiares más cercanos donde se demuestra el verdadero cristianismo, por una razón simple, en casa es más difícil disimular nuestra verdadera conducta. Nuestro cónyuge, nuestros hijos, nuestros padres saben exactamente quiénes somos.

La luz sirve para guiar: en cualquier camino, ya sea terrestre, fluvial o en los aeropuertos las luces son utilizadas para guiar a las personas en el trayecto que deben andar para su propia seguridad. En el libro de Salmos 119:105, el salmista dice: “Lámpara para mis pies es tu palabra y lumbre para mi camino”. De esta forma, podemos entender que los cristianos somos llamados a ser ejemplos de bondad y de amor. Alguien alguna vez expresó lo siguiente: “Viva el

poder de la vida cristiana y, si fuera necesario, predique la Palabra”.

La señora White expresó algunos pensamientos muy claros sobre cómo la familia tiene un poder maravilloso para ejercer el impacto que el cristianismo tanto necesita en este mundo:

Una familia bien ordenada y disciplinada influye más en favor del cristianismo que todos los sermones que se puedan predicar. Una familia tal prueba que los padres han sabido seguir las instrucciones de Dios y que los hijos le servirán en la iglesia. La influencia de ellos aumenta; porque a medida que dan a otros, reciben para seguir dando (HC, p. 26.1).

La mayor evidencia del poder del cristianismo que se pueda presentar al mundo es una familia bien ordenada y disciplinada. Esta recomendará la verdad como ninguna otra cosa puede hacerlo, porque es un testimonio viviente del poder práctico que ejerce el cristianismo sobre el corazón (HC, p. 26.2)

“La mejor prueba del cristianismo en un hogar es la clase de carácter engendrada por su influencia. Las acciones hablan en voz mucho más

alta que la profesión de piedad más positiva” (HC, p. 26.3).

Nuestra tarea en este mundo (...) es ver qué virtudes podemos enseñar a nuestros hijos y nuestras familias a poseer, para que ejerzan influencia sobre otras familias y así podamos ser una potencia educadora, aunque nunca subamos al estrado. Una familia bien ordenada y disciplinada es a los ojos de Dios más preciosa que el oro, aún más que el oro refinado de Ofir. (HC, p. 26.4)

El primer foco incandescente alimentado con energía eléctrica fue creado por Tomas Alba Edison, el 21 de octubre de 1879. Ese descubrimiento transformó la vida en nuestro mundo y otros diversos inventos surgieron para facilitar nuestra vida a través de este primer invento.

Con relación a luces veamos estos 3 ejemplos.

Luz de arbolito de Navidad

Este tipo de luz se prende y apaga constantemente, es muy lindo y atractivo, pero si dependiésemos de este tipo de luz para estar en la casa sería muy difícil por el hecho de que se encienden y apagan. Lo mismo es entrar en una habitación donde el

foco fluorescente esta casi quemado o la reactancia no funciona debidamente, se prende y se apaga. Usted estará de acuerdo conmigo que es mejor estar en la oscuridad que en una habitación donde hay este tipo de iluminación. Cuando un cristiano vive una vida con tantos altibajos, donde la luz se prende y se apaga, las personas prefieren estar en la oscuridad que cerca de una luz como esa.

Luz de celular

Este tipo de luz es muy interesante porque funciona aún sin estar conectada a una fuente de energía corriente, depende de una batería para funcionar. El problema es que, si en algún momento la batería pierde su carga, la luz dejará de funcionar. A veces hay cristianos que brillan sin estar conectados a la fuente de energía corriente, parece que la luz nunca se va a apagar, hay cristianos que brillan sin estar conectados a Cristo y esto es un gran peligro porque ese tipo de luz se vuelve pasajero y sin confiabilidad.

Luz conectada a la fuente

Este tipo de luz transformó el mundo en el cual vivimos, hoy di-

fícilmente se imagina la vida sin tener acceso a luz eléctrica. Hay lugares donde se vive sin este tipo de luz, pero hay muchas limitaciones. Es este tipo de luz que nosotros los cristianos deberíamos ser, brillamos porque estamos siempre conectados a la fuente inagotable de energía.

Hasta aquí pudimos ver que la mejor manera de ser luz y que los seres humanos vean Cristo en nuestra vida es cuando la familia vive un cristianismo auténtico dentro del propio hogar.

Pero queda claro que uno de los mayores desafíos del cristianismo es que las propias personas que habitan en nuestra casa nos reconozcan como verdaderos cristianos; en otras palabras, vivir el amor de Cristo, iluminar, conducir nuestra familia es y continúa siendo el mayor desafío.

Entonces la pregunta es: ¿cómo vivir ese cristianismo dentro de mi hogar?

Un poco más adelante, en ese mismo sermón, que es conocido por nosotros como el sermón de la montaña, Jesús habló al respecto del carácter de la ley y dio ejemplos claros sobre la correcta interpretación de la ley y

su correcta observancia, teniendo en cuenta las prescripciones y el espíritu de la ley. Vamos a ver que esas enseñanzas tienen una relación muy estrecha en la vida familiar.

Mateo 5:17-20, expresa el concepto que la ley de Dios es eterna, no cambiará nunca y va a permanecer hasta que pasen el cielo y la tierra.

Uno de los grandes principios de la ley de Dios es que el hombre debe buscar en todas las cosas la voluntad de Dios; y cuando la conoce, debe dedicar su vida a obedecerla.¹

En su mismo comentario, William Barclay reconoce que la ley citada en Mateo 5:17-20, son los Diez Mandamientos. Veamos su comentario:

Cuando consideramos los Diez Mandamientos, que son la esencia y el fundamento de toda ley, podemos ver que todo su significado se puede resumir, en una palabra: Respeto, o aún reverencia. Respeto para con Dios, para su Nombre, para el día de Dios (el sábado) respeto para con los padres, respeto para la vida humana, para la propiedad, para la verdad. Estos son los principios fundamentales detrás de los Diez Mandamientos (Ídem, p. 156)

¹ Citado por William Barclay Comentario de Mateo, v. 1, p. 156.

Vemos entonces que el fundamento de un hogar feliz es cuando se viven los principios del amor y el respeto de la ley de Dios dentro de nuestra casa.

Vamos a seguir este raciocinio del sermón de la montaña y vamos a analizar más profundamente el sexto y el séptimo mandamiento de la ley de Dios en el concepto de la familia.

Mandamiento – “No matarás”

Habéis oído que fue dicho a los antiguos: no cometerás homicidio; y cualquiera que comete homicidio será culpable en el juicio. Pero yo os digo que todo el que se enoja con su hermano será culpable en el juicio. Cualquiera que le llama a su hermano necio será culpable ante el Sane-drín; y cualquiera que le llama fatuo será expuesto al infierno de fuego (Mateo 5:21-22)

Jesús habla del sexto mandamiento que es: no matarás. Sólo que Jesús amplía la comprensión de este mandamiento y vamos a ver que sus principios tienen una aplicación profunda en la felicidad de la familia.

El que se enoja contra su hermano: la palabra griega aquí traducida por

enojo también puede traducirse como ira. En griego había dos palabras para ira Thymos y Orgue.

Thymos era una ira rápida y pasajera como fuego de paja. Ya la palabra Orgue denotaba una ira de larga vida, lo que en nuestro español moderno corresponde al rencor. Guardar rencor contra su hermano es un asunto serio porque será encontrado culpable en el juicio. Jesús está en contra del rencor que se cultiva, aquel odio que no se quiere perdonar, aquel rencor que exige una venganza. El Espíritu Santo en nuestro corazón nos ayudará a desterrar este sentimiento de nuestro corazón.

El que llama a su hermano necio: la palabra griega traducida por necio es *rhaka* que tiene un significado profundamente despreciativo y despectivo. El diccionario dice que el desprecio surge a partir de la manera en la que evaluamos a las otras personas, siendo que siempre creemos ser superiores a los otros. Esto lleva a una permanente desvalorización de una persona ya sea por su color, raza o nacionalidad.

Ejemplos de desprecio en la familia: cuando los padres dan más valor

a un hijo que al otro, literalmente lo están despreciando. Otro ejemplo: se muestra desprecio a un hijo/a haciendo comparaciones con algún hermano/a o algún otro miembro de la familia.

Los seres humanos también muestran desprecio hacia su cónyuge de diversas formas:

- cuando usted interrumpe el diálogo y solo usted quiere hablar.
- cuando la crítica es constante y no es constructiva.
- cuando usted hace chistes de mal gusto acerca de su cónyuge.
- cuando usted demuestra que todas las personas son mejores que su cónyuge. En otras palabras, hace comparaciones.²

Cristo siempre trataba a todos con respeto, gentileza y dignidad, incluso a sus enemigos. Quien despreciaba a su hermano sería llevado al Sanedrín.

Cualquiera que lo llame de fatuo: la palabra griega para fatuo es *moros*, y puede traducirse como una persona inmoral. O sea, llamar a alguien fatuo o *moros*, es ensuciar

² Extraído del sitio web: www.semprefamilia.com.br

el nombre de una persona sin tener pruebas. Es echar por tierra la moral y la reputación de un ser humano por el simple hecho de que no nos agrada esa persona.

Decirle a otro fatuo también puede ser entendido como la actitud del chismoso que siempre está hablando mal de los demás. En algunos hogares, esta actitud es lamentable porque ciertamente va a llevar a nuestros hijos a la apostasía. Denigrar a los demás es una actitud satánica donde se manifiesta el odio hacia las personas por las cuales Jesús murió. Esta conducta merece el castigo del fuego eterno.

¿Cuál es la solución para estas tres conductas pecaminosas? Mateo 5:24, nos dice claramente: “Reconcílate primero con tu hermano, antes que esa disputa traiga mayores problemas”. La experiencia de la vida nos confirma este sabio consejo del Señor Jesús. Si una pelea no se resuelve rápidamente puede seguir generando peores dificultades y mayores problemas con el paso del tiempo. La amargura genera amargura, el rencor genera deseos de venganza. A menudo se ven peleas familiares que van de una generación a otra y acaban divi-

diendo a la iglesia e incluso a la sociedad. El perdón y la reconciliación son la cura divina para las familias.

En las relaciones familiares podemos ver lo siguiente: ¿cuál es la persona que más fácilmente puedo ofender? La respuesta es muy sencilla, la persona que más fácilmente puedo ofender son las personas que viven dentro de mi casa porque son las personas con las que más me relaciono.

Mandamiento – “No cometerás adulterio”

Mateo 5:27-28: “Oísteis que fue dicho no cometerás adulterio, pero yo os digo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón”.

Los judíos eran muy serios en su trato con el adulterio. En Levítico 20:10, se podía castigar con la muerte al hombre y la mujer que cometían adulterio. Los días en los que Jesús predicó ese sermón eran días de mucha lujuria, placer y pecados, los romanos estimulaban las orgías y todo tipo de sensualidad. Los maestros de la ley esperarían que Jesús condenase a los romanos y enalteciera las altas normas de moralidad de estos maes-

tros, pero la enseñanza de Cristo era mucho más amplia, más que el acto, hasta los pensamientos impuros condenaba el Maestro.

La Sra. White dice lo siguiente:

Cuando se aman y acarician malos pensamientos, por muy en secreto que sea, dijo Jesús, se demuestra que el mal reina todavía en el corazón. El alma sigue sumida en hiel de amargura y sometida a la iniquidad. El que encuentra placer espaciándose en escenas impuras, cultiva malos pensamientos y echa miradas sensuales, puede contemplar en el pecado visible, con su carga de vergüenza y aflicción desconsoladora, la verdadera naturaleza del mal que lleva oculto en su alma. El momento de tentación en que posiblemente se caiga en pecado gravoso no crea el mal que se manifiesta; sólo desarrolla o revela lo que estaba latente y oculto en el corazón (El discurso maestro de Jesucristo, p. 54).

El adulterio es uno de los pecados que más consecuencias acarrea, destruye el amor y la confianza dentro del matrimonio, acaba con la felicidad de los hijos, trae oprobio sobre la

iglesia de Dios y conduce a la ruina de las personas.

El adulterio duele tan profundamente como el dolor de la muerte de un ser querido dicen los especialistas. Porque el adulterio implica traición y la traición nunca viene de un enemigo y sí de la persona que más amamos.

Hoy día vivimos en una sociedad donde la pornografía crece alarmanamente, destruyendo familias, vidas y trayendo una esclavitud sin igual que lleva a su víctima al castigo eterno. El consejo divino es: “Si tu ojo derecho te hace caer, sácalo; es mejor perder una parte del cuerpo que todo el cuerpo se pierda en el lago de fuego”. Obviamente esto no es literal, podemos interpretarlo de la siguiente manera:

Si tenemos un hábito que puede ser una incitación al mal, o una relación que nos puede descarriar, o un placer que podría ocasionar nuestra ruina eterna, tenemos que extirparlo quirúrgicamente de nuestra vida (William Barclay Comentario de Mateo, v. 1, p. 175)

Y la mejor manera de derrotar y extirpar estos malos pensamientos

es llenarse la vida con la persona de Cristo, leyendo la Palabra de Dios y buscando trabajar por la vida de otros hasta que no haya más tiempo de pensar en nosotros mismos sino en los demás. Salvando a otros operamos también nuestra propia salvación.

No olvidemos que en Cristo hay poder para vencer todas las tentaciones que sean heredadas o cultivadas, y que el Espíritu Santo estará con nosotros para limpiarnos y purificarnos de toda maldad.

Conclusión

a. Pudimos ver en este estudio que la orden de Dios para sus seguidores es ser luz del mundo, ser luz es mostrar en mi vida y en mis acciones el carácter de Jesús. También estudiamos que uno de nuestros mayores desafíos es ser luz en nuestro hogar. El fundamento de la felicidad es seguir los principios de la ley de Dios.

b. Debemos por la gracia de Dios vivir vidas puras siguiendo los principios de este versículo bíblico: “En cuanto a lo demás, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud algu-

na, si hay algo que merece alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).

c. El hogar debe ser hecho todo lo que la palabra implica. Debe ser un pequeño cielo en la Tierra, un lugar donde los afectos son cultivados en vez de ser estudiosamente reprimidos. Nuestra felicidad depende de que se cultive así el amor, la simpatía y la verdadera cortesía mutua. El símbolo más dulce del cielo es un hogar presidido por el espíritu del Señor. Si se cumple la voluntad de Dios, los esposos se respetarán mutuamente y cultivarán el amor y la confianza (Hogar cristiano, pp. 11-12)

d. Dios nos ayude a tener un hogar feliz y que sea un lugar de luz celestial.

ADMINISTRAR EL TIEMPO EN FAMILIA

Texto bíblico *Santiago 4:13-16* 13

Nuestra vida se compara a un vapor que sale por la mañana y desaparece algunas horas después. Somos exhortados por el Señor a hacer planes y proyectos, pero siempre someterlos a la voluntad de Dios.

El otro día vi un video que me dejó bastante pensativo. El título era: “Contando de 0 a 100”.

El objetivo de ese video era contar los números de 0 a 100 teniendo como protagonistas a 101 personas que dirían sus respectivas edades y sumarían 100 años. Para mí fue impactante el tiempo de duración de ese video que fue de 3 minutos y 25 segundos. Recordé cómo la vida pasa tan rápido y cómo nosotros deberíamos tomar conciencia en administrar mejor el tiempo.

En el libro de Santiago 4:13-16, el Señor nos recuerda sobre la fragilidad de nuestra vida. Nuestra vida se compara a un vapor que sale por la

mañana y desaparece algunas horas después. Somos exhortados por el Señor, a hacer planes y proyectos, pero siempre someterlos a la voluntad de Dios.

Otro punto que también merece nuestra atención es el hecho de que todos los seres humanos disponemos de la misma cantidad de tiempo en un día. Nadie tiene más y nadie recibe menos.

Podemos ver de la siguiente manera:

- todos tenemos 24 horas.
- 1440 minutos.
- 86.400 segundos.

Es innegable que aparte de las diferencias genéticas y socioeconómicas de cada ser humano, otra diferencia

substantial radica en la manera en la que cada persona utiliza su tiempo. Como cristianos nuestra prioridad tendría que ser usar nuestro tiempo para honrar y glorificar a Dios y conducir nuestra familia al reino celestial.

La Sra. White dice así: “Nuestro tiempo pertenece a Dios. Cada momento es suyo, y nos hallamos bajo la más solemne obligación de aprovecharlo para su gloria. De ningún otro talento que él nos haya dado requerirá más estricta cuenta que de nuestro tiempo” (PVGGM, p. 277).

Otro aspecto interesante es notar cómo el tiempo podría pasar o cómo pasó para una persona que ya vivió 72 años.

Veamos este gráfico:

24 años	Durmiendo
18 años	Trabajando
12 años	Estudiando
06 años	Vacaciones
03 años	Manejando o dentro de un ómnibus (depende en que ciudad vives)
02 años	Alimentándose (desayuno, almuerzo y cena)
01 año	Aseo personal y necesidades biológicas.
01 año	Arreglando el cabello
01 año	Adorando en la iglesia
06 años	En diversas actividades (familia, ejercicio, hobbies etc.)



Todo esto obviamente es un promedio, no es la vida real, hay muchas cosas más que van a suceder en la vida, pero notemos lo siguiente: este grafico nos muestra los años de existencia como si fuese un bosquejo de nuestra vida.

Tiempo conectado a internet

La empresa de investigación y encuestas tecnológicas GlobalWebIndex hizo un relevamiento sobre la cantidad de horas que las personas pasan conectadas a internet y que usan sus redes sociales.

En 2012 el tiempo promedio que cada persona utilizaba era de 90 minutos, hoy, el promedio de utilización de internet pasa los 143 minutos a nivel mundial.

Ya en Latinoamérica el tiempo que se utiliza en internet y redes sociales es de 212 minutos por día o 3 horas y 32 minutos¹. Brasil, Colombia y Argentina son los países donde las personas más utilizan redes sociales pasando los 210 minutos de utilización diaria en promedio.

Haciendo un cálculo sobre esta cantidad de tiempo, vamos a notar que un adolescente de hoy hasta sus 72 años utilizando internet y redes sociales va a pasar de 9 a 10 años

¹ Citado por la Revista Época Negocios, fuente de GlobalWebIndex 2019.

mirando su celular o su computadora. Todo ese tiempo tendrá que ser utilizado de los años para el trabajo, familia, recreación, del tiempo para dormir etc.

Otro punto para destacar es que, durante la pandemia, hemos encontrado oportunidades maravillosas para predicar el evangelio usando internet y las redes sociales. Llegamos a lugares que no imaginamos y hay personas que ven lo que publicamos y no conseguimos dimensionar el alcance de toda esta tecnología que está al alcance de un clic. Entonces no abandone las redes sociales, sino, disminuya el tiempo que pasa en internet, haga una correcta utilización de esta herramienta, propague el reino de Dios publicando en su perfil de sus redes sociales cosas que muestren que usted es un cristiano que aguarda la segunda venida de Cristo y utilice con sabiduría sus redes sociales para relacionarse con amigos y familiares que están lejos y no permita que le quiten tiempo en su relación con Dios y su familia.

Algunas preguntas para tener en cuenta:

- ¿cuánto tiempo estoy invirtiendo en mi relacionamiento con Dios para orar y estudiar la Biblia?

- ¿cuánto tiempo estoy invirtiendo en pasar momentos alegres y felices junto con mi cónyuge y mis hijos?
- ¿cuánto tiempo estoy invirtiendo para que otras personas conozcan el mensaje de salvación y sean discipulados en las enseñanzas de Jesús?

El filósofo Séneca que vivió en el siglo I de nuestra era comentó en su libro “La brevedad de la vida” “Los seres humanos gastan mucho tiempo en proyectos que casi no tienen sentido ni valor, sin embargo, falta tiempo para aquellas cosas que son fundamentales y muy importantes”.

La solución divina para la familia en la actualidad

Veamos esta frase que es de un autor desconocido. “Cuando entendamos que no vivimos un día más y sí un día menos, vamos a valorizar lo que realmente es esencial”.

Entonces no preguntamos ¿qué será lo que realmente es esencial?

Apelo para nunca olvidarse del Señor

En el libro de Deuteronomio 8:11-17, Dios hace una advertencia a su pueblo diciendo que algún día los is-

raelitas que estaban en el desierto entrarían a la tierra prometida y serían muy bendecidos por Dios y se sentirían tentados a pensar que toda esa prosperidad era fruto de sus propias manos.

Con relación a este eminente peligro, el Señor estableció dos principios para que su pueblo nunca tuviera la tentación de abandonar al Dios de Israel.

1. El sábado como día santo

En el libro de Éxodo 20:8-11, Dios le recuerda a su pueblo que el sábado tenía un significado especial para las familias que adoraban al Dios verdadero. El sábado fue creado para bendecir a las familias, y hacerles recordar que durante toda la semana que tenían que llevar una vida santa y prepararse para el sábado, momento en el que tendrían un encuentro íntimo y maravilloso con el Creador, Salvador y Redentor de Israel.

Al mismo tiempo, el sábado es un templo dentro del tiempo que de manera única e inequívoca nos recuerda que lo único que permanece intacto y tiene el mismo valor en el cielo y la tierra es el sábado. Cada vez que lle-

ga el sábado tenemos la oportunidad de disfrutar la atmosfera celestial con nuestra familia, anticipándonos al gozo que tendremos cuando se complete la redención.

Elena de White dice así con respecto al sábado:

“Si el sábado se hubiese observado universalmente, los pensamientos e inclinaciones de los hombres se habrían dirigido hacia el Creador como objeto de reverencia y adoración, y nunca habría habido un idólatra, un ateo, o un incrédulo. La observancia del sábado es señal de lealtad al verdadero Dios, ‘que hizo el cielo y la tierra, y el mar y las fuentes de agua’ (CS, p. 433).

2. Adoración financiera

El momento de adorar a Dios entregando los diezmos y las ofrendas era un momento muy especial y significativo para las familias en el antiguo Israel y también para los patriarcas.

Desde la entrada del pecado, Adán guiaba a su familia hasta la puerta del Jardín del Edén y allí adoraban a Dios y contemplaban la promesa de que algún día Dios restauraría al hombre

y le devolvería ese hogar a la familia humana.

En la noche que se celebró la primera pascua, las familias tenían que comer juntos la pascua, y padre e hijo primogénito pasaron juntos en los dinteles de las puertas la sangre del cordero. Adorar a Dios en familia, fortalecía los lazos de amor y de unidad familiar.

Algunos ejemplos de adoración familiar con las ofrendas:

- Cuando llevaban para presentar a sus hijos recién nacidos: (Lucas 2:21-24). Este era un momento muy feliz donde reconocían a Dios como autor de la vida, dedicaban sus hijos a Dios y pedían sabiduría para educar a los pequeños en la Palabra de Dios.
- Ofrendas en los cumpleaños: Elena White dice así: “Durante la dispensación judaica se hacía, por indicación divina, una ofrenda a Dios al nacer un niño...Por la vida, la salud, el alimento y la vestimenta, no menos que por la esperanza de

la vida eterna, somos deudores al Dador de toda gracia; y debemos reconocerle a Dios sus dones, y presentarle nuestras ofrendas de gratitud a nuestro gran Benefactor. Estos dones de cumpleaños son aceptados por el cielo (...)" (HHD, p. 154.2).

"Si hubiéramos dado a nuestros niños esta clase de educación, veríamos hoy en día menos egoísmo, menos envidia y celo; tendríamos más jóvenes viriles y señoritas perfectamente femeninas. Veríamos a la juventud creciendo con más fortaleza moral, con principios más puros, con mente más equilibrada, con carácter más bondadoso, porque siempre habrían tenido el Modelo ante sí; se sentirían impresionados con la importancia de imitar la excelencia de Jesús". (*Hijos e hijas de Dios*, p. 154).

- Las familias traían a Dios las ofrendas de las primicias: (Proverbios 3:9-10). Los israelitas reconocían la grandeza de Dios, su amor, su misericordia y al mismo tiempo expresaban su

gratitud al entregar las ofrendas de las primicias.

- En las grandes fiestas del pueblo de Israel: los israelitas sentían el privilegio de llevar ofrendas en las tres principales fiestas del pueblo de Israel: la pascua, el pentecostés y la fiesta de los tabernáculos. En esas fiestas las familias subían hasta Jerusalén y no podían ir de manos vacías (Deut. 16:16-17).

Estos ejemplos nos dan una idea de cuán importantes eran las ofrendas en la adoración de las familias en Israel. Cada ofrenda traía una lección del amor de Dios y la obra redentora por su pueblo. En la adoración a través de las ofrendas las familias israelitas demostraban su amor y gratitud al Dios Todopoderoso.

Frente a todo esto, nuestra gran obligación es pasar más tiempo con nuestra familia y enseñar y disciplinar a nuestros hijos los principios del amor a Dios.

¿Cómo podemos pasar más tiempo en familia?

- Planifique sus principales actividades del día, y si fuere nece-

sario coloque en su agenda pasar tiempo con su familia y con su cónyuge.

- Al llegar a su casa evite gastar tiempo con redes sociales (WhatsApp, Facebook, Instagram etc.) disfrute de jugar, y divertirse con su familia.
- Cree momentos especiales para salir a pasear con su cónyuge y sus hijos.
- Tengan momentos cortos y significativos de adoración a Dios o como comúnmente lo llamamos de culto familiar.
- Forme un equipo con su familia y hagan juntos las tareas domésticas de la casa.
- Se puede invertir más tiempo comiendo juntos en familia.
- Reservar un dinero para viajar en familia en algún momento del año o en las vacaciones.
- Se puede dedicar un tiempo para ayudar a sus hijos en las tareas escolares.

Debemos recordar que vamos a vivir esta vida una única vez Elena White hablando a los jóvenes dice lo siguiente: “Hagan tan perfecta como

sea posible su vida estudiantil, recorrerán ese camino una sola vez y de ustedes depende que la tarea sea un éxito o un fracaso” (Mensajes para los jóvenes, p. 127). Este principio también sirve para la vida familiar.

En resumen, en esta vida lo que realmente importa es tener una vida que busca a Dios en primer lugar y tener relaciones significativas con nuestra familia conduciendo la familia para que Cristo tenga el Señorío de nuestro hogar (Mateo 6:33).

Veamos estas lindas referencias que escribió la Sra. White:

“Sed sistemáticos en el estudio de las Escrituras en vuestras familias. Dejad cualquier cosa de naturaleza temporal; omitid toda costura innecesaria y provisión de mesa de que no se haya menester, pero aseguraos de que el alma sea alimentada con el pan de vida. Es imposible calcular los buenos resultados de una hora, o aun media hora, cada día, dedicadas de una manera gozosa y sociable a la Palabra de Dios”. (COES, p. 46.1).

Sería bueno que dedicásemos una hora de meditación cada día para repasar la vida de Cristo desde el

pesebre hasta el Calvario. Debemos considerarla punto por punto, y dejar que la imaginación capte vívidamente cada escena, especialmente las finales de su vida terrenal. Al contemplar así sus enseñanzas y sus sufrimientos, y el sacrificio infinito que hizo para la salvación de la familia humana, podemos fortalecer nuestra fe (*Testimonios*, t. 4 p. 367).

Imaginemos cuántas bendiciones podríamos recibir siguiendo estos consejos inspirados por la sierva del Señor.

Conclusión

a. Vivimos en una sociedad donde parece que cada día tenemos menos tiempo para lo que realmente es importante, nuestro relacionamiento con Dios y la atención a nuestras familias. Por otro lado, cada día las personas tienen más tiempo para aquello que en la mayoría de los casos es superficial e irrelevante.

b. La vida pasa muy rápido y más que nunca debemos tomar conciencia de aprovechar la vida con nuestra familia y disfrutar de más momentos felices.

c. Llegará el día en que no viviremos solo 70, 80 o 100 años o como

algunos que por accidentes o enfermedades sus vidas duraron menos en este mundo. Va a llegar el día en que vamos a vivir por felices y saludables eternamente. Tal vez ese concepto es un poco extraño para nuestro entendimiento, pero va a ser real. Dios lo prometió y un día estaremos por la eternidad en un mundo restaurado y libre del pecado.

d. Al final de todo, lo que más nos gustaría es vivir la eternidad al lado de aquellos a quienes tanto amamos en esta vida.

e. Hoy es el tiempo de decir: “¡Yo y mi casa serviremos al Señor!”.

LA FAMILIA Y LOS RECURSOS FINANCIEROS

Texto bíblico *Hebreos 13:4-6*

Es interesante que todas las encuestas varían en la lista del motivo por el que los matrimonios terminan en divorcio, pero todas las encuestas son unánimes en colocar que los problemas financieros son la segunda mayor causa.

En los estudios anteriores, vimos que el poder de Cristo, a través de su Santo Espíritu rompe las cadenas del mal, santifica a las familias y rompe un ciclo de tendencias pecaminosas que se pasan de generación a generación.

También vimos que las familias cristianas deben ser la luz del mundo, y la manera como vivimos en familia muestra nuestro relacionamiento con el Señor. De esa forma, las personas pueden glorificar a Dios o pueden desear vivir en tinieblas.

En este estudio, vamos a analizar un aspecto fundamental que tiene mucha relación con dar buen testimonio. Ese tema es nuestro relacionamiento con Dios y con los recursos financieros. En el texto bíblico de Hebreos 13:4-6 podemos ver una actitud muy importante llamada: contentamiento. Esa actitud debería ser nuestro estilo de vida. En este estudio vamos a ver algunas filosofías que destruyen nuestro estilo de vida, vamos a evaluar soluciones prácticas en la forma de relacionarnos con los recursos financieros y vamos a

ver una solución a largo plazo que es educar a nuestros hijos para que tengan fundamentos sólidos al administrar recursos financieros y puedan vivir en armonía con los principios de amor y generosidad, que son parte del vivir de un cristiano. La administración, la fidelidad y la generosidad se aprenden en casa.

Las crisis matrimoniales

Varias encuestas apuntan que los principales motivos por los cuales las personas se divorcian son:

- infidelidad matrimonial.
- problemas financieros.
- falta de dialogo.
- vicios: alcoholismo, drogas, pornografía.
- violencia y abuso.

Todos estos puntos son colocados como los grandes motivos que generan conflictos en la familia. Estas tensiones y desgastes llevan a actitudes egoístas, falta de comunicación, y desembocan con un problema muy frecuente en la actualidad: incompatibilidad matrimonial.

Es interesante que todas las encuestas varían en la lista de por qué los matrimonios terminan en divorcio,



pero todas las encuestas son unánimes en colocar que los problemas financieros son la segunda mayor causa del porque haber tantos divorcios.

En Brasil de cada tres matrimonios, uno termina en divorcio. Eso equivale a más de trescientos cuarenta mil divorcios por año. De todos esos divorcios, las encuestas apuntan a que 46% de esos matrimonios tenían problemas financieros. Pero el mayor problema radica en la falta de comunicación de cómo administrar el dinero y en la falta de consenso en cómo y en que utilizar los recursos materiales. Al no haber dialogo, surge un sentimiento de abandono y desgaste y algunos aprovechan esa insatisfacción para romper los lazos matrimoniales. Ahí sabemos los resultados: hijos que van a vivir con los traumas de un divorcio, problemas para resolver conflictos como guarda de los hijos, pensión alimenticia etc.

Entonces analizamos lo siguiente: ¿por qué tantos problemas financieros y tantos problemas matrimoniales relacionados con el dinero?

Permita colocar a mi parecer 3 filosofías de vida que estimulan las deudas y los problemas financieros.

Filosofías que destruyen el matrimonio

Materialismo

El materialismo puede ser definido como sobrevalorar los recursos financieros: muebles, inmuebles, automóviles, apariencias, fama y poder. El materialismo oscurece la mente del ser humano y de esta forma no consigue discernir las necesidades más importantes: relacionamiento con Dios y un relacionamiento amoroso con las personas, especialmente los integrantes de la familia. Toda esa interacción enfermiza con el materialismo trae serios problemas emocionales.

El materialismo hiere los dos grandes mandamientos de la Palabra de Dios: amarás al Señor tu Dios y amarás a tu prójimo como a ti mismo. Dentro del materialismo, se prioriza, siempre las cosas antes que las personas. De esta forma, las personas se vuelven objetos; llegando a un plazo de validez son descartables.

Consumismo: el consumismo es un estilo de vida donde hay un deseo frenético y compulsivo de consumir.

Alguien dio una definición bastante practica de lo que es el consumismo: “comprar aquello que no nece-

sitamos, con dinero que todavía no ganamos, para impresionar a personas que no nos agradan, para demostrar aquello que no somos”.

El consumismo como estilo de vida consume el tiempo, consume nuestras energías, consume nuestras fuerzas, consume el tiempo que deberíamos tener para Dios y consume el tiempo que deberíamos tener para aprovechar nuestra familia.

En contrapartida el consumismo casi siempre va a generar deudas, las deudas generan altos intereses por las compras que hacemos a largo plazo y van a generar más intereses si en ese tiempo ocurren imprevistos y esas cuentas no puedan ser pagadas. Estudios sobre el comportamiento financiero de las familias dicen que, en promedio, el 67% de las familias latinoamericanas tienen deudas. Generalmente, las deudas representan el deseo incontrolable que una persona tiene para poder alcanzar un estatus que no puede obtener con los recursos que dispone. Para poder tener lo que no se puede en el presente, se entra en deudas.

El consumismo todavía tiene un gran aliado llamado publicidad o propagandas. El fotógrafo italiano

Oliviero Toscani en su libro “Publicidad, un cadáver que nos sonrío”, dijo lo siguiente: “la publicidad vende un modelo falsificado e hipnótico de la felicidad”. Sabemos que la verdadera felicidad no se encuentra en la adquisición de cosas materiales.

En una película llamada “Loca por las compras”, Becky Bloom, la protagonista dice lo siguiente: “Todo en este mundo está preparado para traer problemas y preocupaciones; yo soluciono todo eso comprando y utilizando mi tarjeta de crédito, el problema es que ese placer solo dura algunas horas. Cuando pasa ese efecto, no hay problemas, vuelvo a comprar”.

Como cristianos sabemos que la verdadera felicidad está en tener una vida en paz con Dios y con nuestra familia.

Es verdad que todos necesitamos consumir para vivir con dignidad. El problema es cuando el consumismo ocupa un lugar prioritario en la vida y cuando la búsqueda por felicidad trata de encontrarse en la adquisición de cosas materiales. La clave es aprender a ser felices teniendo contentamiento y no desear tener más de lo que nuestras fuerzas y recursos

materiales puedan brindarnos. Nuestro objetivo no es acumular riquezas y posesiones materiales en este mundo, nuestro gran deseo es guardar tesoros en el reino de los cielos.

Relativismo

Esta corriente filosófica dice que no existe verdad absoluta. El relativismo dice que todo conocimiento es relativo y así repudia cualquier verdad moral absoluta. De esta forma, la autoridad final no está en la Biblia y sí en los gustos y en la forma de pensar que cada persona tiene. En ese caso, cada uno es juez de aquello que es y de lo que no es.

En palabras prácticas, si a mí me gusta, lo hago y, si no me gusta, no lo hago.

Este principio tal vez sea uno de los más peligrosos porque muestra el espíritu de independencia del ser humano y su deseo de permanecer lejos de Dios y de los principios de la Biblia.

Esas tres filosofías muestran cuán lejos podemos ir en el deseo de adquirir bienes materiales. En esa búsqueda frenética de lo material, se consumen las fuerzas, el tiempo para Dios y el tiempo para la familia, se acumulan deudas y algunos en su afán de tener

una vida mejor emigran a otros países lejanos “buscando una vida mejor” a un costo altísimo: el abandono de la familia y la destrucción del núcleo familiar. Nunca olvide: “No hay éxito en esta vida que pueda recompensar la pérdida de un hogar”

Entonces, ¿qué podemos hacer para administrar mejor los recursos financieros?

Principios para una correcta administración de los recursos financieros de la familia

1. Tenga un presupuesto familiar:

Un presupuesto familiar es una herramienta que ayudará a la familia a mantener un control exacto de las entradas y los gastos. Con el presupuesto podrá equilibrar sus gastos y podrá hacer una previsión para alcanzar sus metas futuras y nunca olvide: coloque a Dios en primer lugar en su presupuesto familiar. Entregue en primer lugar los diezmos y ofrendas, luego utilice lo que resta para honra y gloria de Dios.

Equilibrio del presupuesto:

“Son muchísimos los que no se han educado de modo que puedan mantener sus gastos dentro de los límites

de sus entradas. No aprenden a adaptarse a las circunstancias, y vez tras vez piden dinero prestado y se abrumen de deudas, por lo que se desaniman y descorazonan” (HC, p. 339).

“Constituye una trampa el retirar dinero antes de haberlo ganado, y gastarlo, cualquiera sea el fin que se tenga al hacerlo” (CPI, p. 276.1).

En una encuesta realizada en Brasil por la Confederación Nacional del Comercio, el 67% de las familias brasileñas tienen algún tipo de deuda, con los terribles agravantes de los altos intereses. En tarjetas de crédito, algunos bancos llegan a cobrar hasta 350% de intereses anuales sobre el valor de la deuda. Por esto traigo algunos consejos.

2. Comience adorando a Dios y reconociéndolo como el dueño de todo:

En Proverbios 3:9-10, la palabra de Dios nos deja muy claro que debemos honrar al Señor con las primicias de todos nuestros frutos. Dios honrará la fidelidad y el amor de sus hijos derramando aún más bendiciones.

Entonces nuestro primer consejo es: separe antes de cualquier otro gasto los diezmos y las ofrendas. Y

devuélvalos lo más rápido posible en su iglesia.

3. Evite contraer deudas:

Tenga cuidado con las tarjetas de crédito, es una forma muy atractiva de tener dinero, pero a un costo altísimo de intereses.

Evite comprar a cuotas, siempre que sea posible compre al contado. Inclusive podrá pedir descuentos.

En caso de que ya tenga deudas, haga planes de pagarlas lo más rápido posible y evite nuevos compromisos a largo plazo.

“Usted debe reconocer que uno no debe manejar sus asuntos de una manera que le hará contraer deudas. Cuando uno se queda endeudado, está en una de las redes que Satanás tiende a las almas” (CPI, p. 276.5).

“Hay que tener estrictamente en cuenta la economía porque en caso contrario se contraerán deudas. Manteneos dentro de los límites. Apartaos de la deuda como os apartaríais de la lepra” (Carta 60, 1896. CMC, p. 286.2).

4. Planifique sus compras:

Cuando salga a hacer sus actividades podrá encontrar palabras casi

irresistibles como “Oferta”, “Liquidación” entonces es la hora de hacer una evaluación haciendo las siguientes preguntas:

- ¿yo necesito eso?
- ¿por qué necesito eso?
- ¿está dentro de mi presupuesto esa compra?
- ¿tengo recursos para comprar? Recuerde que la tarjeta de crédito no es dinero suyo, es préstamo.
- ¿están atendidas las necesidades de mi casa?

Y, por último, nunca compre estando muy feliz o triste, haga sus compras racionalmente y dentro de su presupuesto familiar.

5. Enséñele principios financieros a sus hijos:

“Se debería enseñar a todo joven y niño no solamente a resolver problemas imaginarios, sino a llevar cuenta exacta de sus propios ingresos y gastos. Aprenda el debido uso del dinero usándolo. Enséñese a los niños y a las niñas a elegir y comprar su ropa, sus libros, y otras cosas, ya sean costeados por sus padres o por sus propias ganancias; y si llevan cuenta de sus gastos conocerán, como no lo lograrían de otro

modo, el valor y el uso del dinero” (CPI, p. 278.2)

Para mí, uno de los mayores ejemplos de administración financiera fue José, el gobernador de Egipto. Cuando interpretó el sueño de Faraón, José le dio un consejo muy sabio: había que ahorrar el 20% de todas las cosechas construyendo graneros y guardando allí los cereales.

Es evidente que José aprendió este principio en su casa. Yo creo que Jacob le enseñó este principio, pues José administraba los campos de Jacob. La buena administración era un legado familiar, José era bisnieto de Abraham. Podemos ver claramente que José aprendió en casa la fidelidad y la correcta administración financiera.

Cómo enseñarles principios financieros a nuestros hijos:

- ambos padres tienen que estar involucrados en enseñarles a sus hijos sobre el valor del dinero.
- propóngale sueños y desafíos a sus hijos, que ellos quieran alcanzar.
- hay que asignarles una mensualidad en dinero a los hijos. Al darles esta mensualidad hay que ayudar a los hijos a ver cuáles serán los gastos; después de todo,

ellos van a comenzar a hacer sus propias compras. Si por casualidad gastan todos sus recursos antes del fin de mes, tendrán que experimentar la sensación de que el dinero terminó y de esa forma van a aprender a mantenerse dentro de sus recursos.

- dentro de este proceso los niños deben aprender a hacer sus compras al contado y nunca tomar préstamos para conseguir sus deseos.
- otra forma muy importante de enseñar a ahorrar es darles a los hijos una alcancía. Esto va a estimular guardar con sabiduría los recursos para invertir en un proyecto deseado por ellos: ropas, algún juguete, etc.
- los padres no deben olvidar entregar a sus hijos junto con la mensualidad un sobre de diezmos y ofrendas. Este es el momento en que hay que enseñar a los hijos que en cualquier asunto financiero Dios está en primer lugar.
- nuestros hijos también deben aprender a ser generosos y traer donativos: esto se aprende al ayudar a los más necesitados. De esta manera, van a aprender de forma práctica los principios

de los mandamientos de Dios. Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo.

- estimule en ellos el deseo de ganar algún dinerito haciendo algún trabajo: cortar el césped de algún vecino, hacer limpieza en la casa de algún conocido o de confianza teniendo en cuenta que no hay que descuidar los deberes escolares.

Conclusión

a. Puede haber más ideas y sugerencias. Nunca olvidemos que el gran objetivo al educar financieramente a nuestros hijos es que:

1. aprendan a amar a Dios en primer lugar.

2. aprendan a no caer en las tentaciones del materialismo y el consumismo.

3. aprendan a administrar el dinero para que sus futuras familias puedan vivir con dignidad y contentamiento.

4. aprendan a ser generosos con la obra de Dios y con los más necesitados.

CONSTRUIR LA CASA SOBRE LA ROCA

Texto bíblico *Mateo 7:24-27*

Esta parábola es una de las historias más conocidas de la Palabra de Dios.

Algo interesante es que esta historia fue contada para concluir uno de los sermones más impactantes que se hayan predicado en este mundo: el sermón del monte.

Esta parábola es utilizada por Jesús para comparar a dos tipos de personas:

- el que oye y practica las enseñanzas del sermón del monte o de las palabras de Jesús es comparado a un hombre sabio.
- el que oye y no practica las enseñanzas de Jesús es comparado a un hombre insensato.

En esta semana, abordamos algunos principios del sermón del monte dentro del contexto de la vida familiar. En esas enseñanzas pudimos ver que cada uno de esos principios son como las columnas de una casa que

deben estar firmados en la Roca que es Jesús. Es allí en Jesús donde hay completa y total seguridad.

Vamos a recordar algunos de estos principios:

- vivir la luz del evangelio de Jesús dentro de nuestro hogar (Mateo 5:14).
- debemos evitar decir palabras torpes y que hieran a nuestro prójimo. Es interesante notar que las personas que más fácilmente podemos herir son las personas de nuestra familia (Mateo 5:21-22).

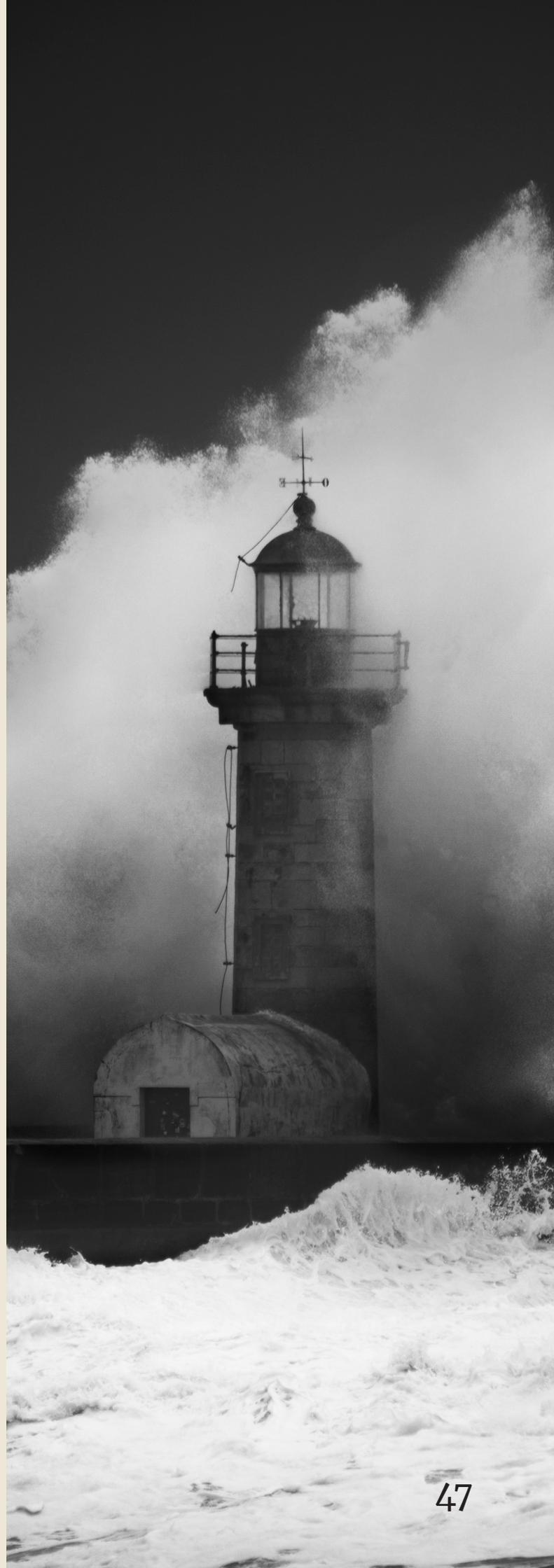
- debemos tener una actitud permanente y constante de perdón y reconciliación (Mateo 5:23-24).
- debemos administrar nuestras finanzas teniendo en cuenta que debemos honrar a Dios y no hacer tesoros en esta Tierra (Mateo 6:19-20).
- dentro del tiempo que nos toque vivir en este mundo, nuestra mayor prioridad debe ser buscar el reino de Dios y su justicia (Mateo 6:33).

Como podrá notar, si esos principios fueran vividos dentro de nuestra casa, los hogares serían diferentes, corteses, amables, amorosos y con la presencia permanente de los ángeles de Dios.

En este estudio vamos a analizar otros conceptos muy importantes y que ayudarán a construir un hogar sólido donde el amor de Cristo permanezca.

Un hogar que busca la unción diaria del Espíritu Santo: (Mateo 7:7-11 y Lucas 11:9-13).

En el libro de Lucas 11:9-11, refiriéndose al sermón del monte dice: “Y yo os digo: pedid, y se os dará; buscad y hallaréis; llamad, y se os abrirá,



Porque todo aquel que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abrirá. ¿Qué padre de entre vosotros, si su hijo le pide pan le dará una piedra o si su hijo le pide un pescado, en lugar de pescado le dará una serpiente? O si le pide un huevo, ¿le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenos regalos a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que le pidan?”.

El mayor deseo de Dios

Primeramente, en este texto debemos notar que el mayor deseo de Dios es derramar su Santo Espíritu a aquellos que se entregan en oración. El Espíritu Santo ya trabaja en el corazón del hombre, solo que la plenitud de su Espíritu será para aquellos que elijan voluntariamente ser llenos de su Santo Espíritu.

La mayor necesidad del hombre

La búsqueda por la unción del Espíritu Santo es enfatizado 10 veces en este texto de Lucas 11:9-13, por lo tanto, es muy evidente que la mayor necesidad de la familia es pedir continua e insistentemente por el Espíritu Santo y el mayor deseo de Dios es conceder su Santo Espíritu a la

familia. Pero ¿por qué pedir así insistentemente? Porque al estar continuamente entregando nuestra vida a Dios vamos a desarrollar intimidad con Dios. Hay quien diga que Dios no tiene hijos preferidos, pero sí tiene hijos más íntimos y son aquellos que buscan esa intimidad con el Señor.

¿Queremos un hogar donde prevalezca el amor de Jesús? ¿Queremos un hogar donde haya respeto, cortesía, palabras bondadosas? ¿Queremos un hogar donde haya contentamiento? ¿Queremos un hogar donde haya reconciliación y perdón? ¿Queremos un hogar más espiritual?

Ningún hogar puede permanecer de pie sin la presencia del Espíritu Santo.

Veamos estas citas de Elena White:

“Día y noche me siento abrumada con el pensamiento de nuestra gran necesidad de padres convertidos. Cuántos hay que necesitan humillar el corazón delante de Dios y relacionarse correctamente con el cielo si quieren ejercer influencia salvadora en su familia. Debieran saber lo que deben hacer para heredar la vida eterna si es que quieren preparar a sus hijos para la herencia de los redimidos. Cada día de-

bieran recibir la luz del cielo en su alma, las impresiones del Espíritu Santo en su corazón y mente. Cada día debieran recibir la Palabra de verdad y debieran permitirle que controlara la vida” (Manuscrito 53, 1912. CN, p. 450.2).

“Debiéramos orar a Dios mucho más de lo que lo hacemos. Hay gran fortaleza y bendición al orar juntos en familia con nuestros hijos y para ellos. Cuando mis hijos han cometido errores y he hablado con ellos bondadosamente y luego he orado con ellos, nunca he encontrado la necesidad de castigarlos después. Su corazón se conmovía de ternura delante del Espíritu Santo que venía en respuesta a la oración” (Manuscrito 47, 1908. CN, p. 497.1)

“Cuando Cristo está en el corazón, se le trae a la familia. El padre y la madre sienten cuán importante es vivir en obediencia al Espíritu Santo para que los ángeles celestiales, quienes sirven a los que han de heredar la salvación, los atiendan como maestros en el hogar y los eduquen y preparen para la obra de enseñar a sus hijos. Es posible tener en el hogar una pequeña iglesia que honre y glorifique al Redentor” (HC, p. 291.2).

Comunicación que agrada a Dios

Así como el Espíritu Santo quiere unir a los matrimonios y traer felicidad al hogar, (ambos serán una sola carne) el enemigo de las almas trabaja del lado opuesto: su gran objetivo es destruir a las familias usando todas las estrategias y trabajando pacientemente hasta destruir los hogares. Dios quiere unir y el diablo quiere dividir. Entonces tenemos que entender que nuestra lucha no es contra nuestro cónyuge y sí contra principados y espíritus de maldad (Efesios 6:10-13).

Uno de los mayores motivos que llevan a los matrimonios a buscar el divorcio son los conflictos por falta de comunicación. Con toda seguridad Satanás utiliza esta estrategia para destruir hogares y traer tristeza y dolor sobre las familias.

La mayoría de los especialistas en esta área explican que hay 5 niveles de comunicación dentro del matrimonio.

Nivel 5: comunicación superficial.

Nivel 4: comunicación de acciones, sin información personal.

Nivel 3: se comunican ideas y opiniones.

Nivel 2: se comunican sentimientos y emociones.

Nivel 1: en sintonía total. No hay barreras, no hay miedo, el canal de comunicación está totalmente abierto.

Nosotros vamos a resumir en 2 niveles qué son:

- la comunicación de asuntos.
- la comunicación relacional.

La comunicación de asuntos es sobre las varias áreas de nuestra vida; ejemplo: cuánto salió el arreglo del auto, dónde nuestros hijos van a estudiar, dónde vamos a pasar Navidad y Año Nuevo, etc.

La comunicación relacional son los mensajes que implícitamente transmitimos y que no necesariamente se hablan al comunicar un asunto. Cuando vamos a comunicar algo, el 7% se comunica hablando con palabras, el 38% comunicamos con el tono de la voz y el 55% es lenguaje corporal. Vemos entonces que cuando nos comunicamos el 93% de lo que queremos decir no decimos en palabras y sí en gestos y de forma no verbal.¹

¹ Citado en el sitio web Inbodylanguage, donde el Psicólogo Albert Mehrabian en 1967 establece esta regla del 7-38-55 en la comunicación.

Ejemplo: yo puedo decir que la compra del auto costó 7.000,00 US\$ con la comunicación verbal.

Con el tono de voz y los gestos puedo comunicar que estoy muy feliz con la compra del auto y que fue una gran inversión.

Al incorporar este principio de la comunicación relacional en la vida matrimonial, también tenemos que incluir las necesidades emocionales dentro del matrimonio. En Efesios 5:33, el apóstol Pablo describe cuáles son las necesidades que deben ser atendidas en el hombre y la mujer en todas sus relaciones. El hombre debe amar a su esposa y la mujer debe respetar a su marido. El hombre tiene una necesidad mayor de sentirse respetado y valorizado por su esposa; ya la esposa, su mayor necesidad es sentirse amada y respetada por su marido.

El Dr. Lawrence Crabb, en su libro *Cómo construir un matrimonio verdadero*, dice que en cada persona existen dos anhelos básicos emocionales: seguridad y valorización personal.

En la mujer esa necesidad más profunda es sentir seguridad en su relacionamiento y en el hombre esa necesidad más profunda es sentirse valioso y respetado por su mujer.

Cuando el hombre entonces consigue transmitir en su comunicación relacional amor hacia su esposa, está satisfaciendo esa necesidad de seguridad. Cuando la mujer comunica respeto y valor por lo que su marido representa para ella satisface en él esa necesidad de sentirse honrado y valioso.

Frente a estas necesidades, Satanás tiene mucho éxito cuando consigue destruir estas necesidades básicas en el hombre y la mujer, y generalmente tiene mucho éxito al destruir relacionamientos por la manera equivocada en que nos comunicamos.

Voy a traer 2 ejemplos para mostrar lo que estamos diciendo (puede haber centenas de ejemplos en la vida cotidiana) el primer caso tiene que ver con la mujer.

Caso: una mujer quiere contarle a su marido un problema que está enfrentando en el trabajo. En ese momento, el marido interrumpe a su esposa y le ofrece una explicación muy lógica y eficiente de cómo solucionar el problema.

Problema: en ese momento ella piensa así: “Él realmente no me ama, no me escucha ni siquiera 5 minutos, no fue capaz de apagar la televisión

o dejar el celular, él es muy egoísta, todo es más importante su carrera, sus amigos, sus deportes, yo no significo nada para él”.

Solución: recuerda que para la mujer la primera necesidad es sentirse segura y amada, ella no quiere en primer momento una solución lógica de su problema, quiere atención, quiere que su marido deje de prestar atención en otras cosas y escuche atentamente lo que ella está diciendo. La solución es que el marido escuche, apague la televisión, deje el celular y se concentre en escuchar a su esposa, esto se llama empatía, que es la capacidad de colocarse en el lugar de la otra persona. Después de escuchar atentamente todas las cosas allí si traiga la solución más lógica al problema mencionado.

Este segundo caso tiene que ver con el hombre.

Caso: un hombre se da cuenta de que hay algunos mantenimientos y arreglos que deben ser hechos en la casa. En vez de contratar un profesional el mismo ejecuta y hace los arreglos. Solo que al hacer los arreglos no limpió ni organizó las herramientas que usó.

Problema: en ese momento, la mujer llega y, en vez de ver el sacrificio y el esfuerzo del marido para solucionar esos pequeños problemas ella se queja del desorden y la suciedad que dejó al tratar de arreglar, también le dice que si hubiera venido un profesional, el trabajo sería más rápido y no habría inconvenientes. En ese momento, el hombre piensa “qué mujer malagradecida, nunca se contenta con nada, todo lo que puedo hacer no sirve para nada, siempre me humilla y nunca me hace sentir valorado por lo que soy y lo que hago en esta casa”.

Solución: para el hombre la primera necesidad es sentirse valorado y respetado, en una situación como esa la mujer debería agradecer y exaltar el valor de esa acción en hacer las reparaciones. Preparar junto con los niños una comida especial sería algo muy bueno y, entonces, delante de esos problemas ocasionados después de los arreglos (herramientas fuera del lugar y suciedad), llamar a los niños y todos juntos vamos a ayudar a papá a terminar los trabajos de la casa. En ese caso, hubo valorización hacia el esposo y todos colaboraron para terminar más rápido el trabajo.

Resolución de conflictos conyugales

1. El gran problema es que muchas veces nos quedamos en el nivel del problema, y así comienzan los desgastes de la vida matrimonial, porque esta lucha va a todos los aspectos de la vida y en todos los niveles de comunicación. Solo que no puedes olvidar que nuestra lucha no es contra carne ni sangre y sí es contra principados y espíritus de maldad. Cuando los problemas no se solucionan se forman grietas que con el pasar del tiempo y sin la intervención divina van amenazando y pueden llegar a destruir la estructura del hogar.

2. La forma correcta de actuar es conversar lo más rápido posible (no dejes que tu ira se ponga con el sol), y entre ambos tiene que quedar muy claro cuáles fueron las palabras o las acciones que abrieron brechas. Ese es un momento esencial para orar y así el Señor puede derramar el bálsamo de cura y alivio sobre las heridas que pueda haber en el hogar.

3. Ambos deben reconocer que no tuvieron en cuenta las necesidades emocionales del hombre y de la mujer.

4. Pedir disculpas es una acción que requiere una actitud humilde y amorosa hacia mi cónyuge para reconocer mis fallas y mis limitaciones.

5. Para que haya una completa reparación y restauración de los problemas generados por la mala comunicación usted debe certificarse de que entendió cómo hirió a su cónyuge. Usted tiene que dejarle muy claro a su cónyuge que estará asumiendo la responsabilidad por haber herido y que se esforzará al máximo para no herir nuevamente a su cónyuge en ese aspecto que está siendo reparado. Siguiendo estos tres pasos es muy difícil que su esposo o esposa no lo perdone de todo corazón.

6. Marido y mujer deben conversar abierta y libremente sobre situaciones como estas en la vida matrimonial, el amor, el respeto, la confianza mutua crecería, habría más intimidad emocional y nunca habría un tercer elemento destructor en la vida matrimonial. Hacer esto es invitar diariamente al Espíritu Santo de Dios a que dirija nuestro hogar. Nuestros relacionamientos serán mucho más felices y significativos.

Conclusión

a. Un hogar seguro y confiable es donde habita el Espíritu Santo de Dios, esa es nuestra mayor necesidad y es el mayor regalo que Dios quiere dar a todos los seres humanos. Vivir sobre la dirección de Espíritu de Dios traerá un bálsamo restaurador sobre todos nosotros. El Espíritu Santo debe conducir nuestra vida de tal manera que en todos los aspectos podamos tener un hogar sólido, seguro, blindado contra las asechanzas del maligno.

b. Lo mejor que podemos hacer es nunca permitir que aparezcan grietas espirituales en nuestra familia. Pero si llegan a aparecer que tengamos discernimiento para reparar a tiempo de que nuestro hogar llegue a desmoronarse.

c. Permitamos que Dios proteja nuestro matrimonio, nuestros hijos y que podamos un día en familia disfrutar de las bendiciones del reino de los cielos.

d. Que podamos ser la familia que construye su casa sobre la roca, que es Jesús.

LLEVAR NUESTROS HIJOS A LOS PIES DE JESÚS

Texto bíblico *Deuteronomio 6:4-9*

No olviden los padres el importante campo misionero que tienen en su hogar. Los niños que Dios confió a una madre son para ella un cometido sagrado.

Este texto bíblico es uno de los más importantes en Israel, se llama la Shemma y llama la atención a estas tres grandes verdades:

- Jehová es nuestro único Dios verdadero, él es el creador, salvador, mantenedor y redentor.
- el gran mandamiento es amar a Dios con todo nuestro corazón, con todas nuestras fuerzas y con todo nuestro entendimiento.
- tenemos que enseñar a nuestros hijos a amar a Dios, a través del ejemplo y formar en nuestros hijos el hábito de estudiar la Biblia. Es allí donde ellos aprenderán a conocer y amar a Dios.

“No olviden los padres el importante campo misionero que tienen en su hogar. Los niños que Dios confió a una madre son para ella un cometido sagrado. ‘Toma este hijo o hija -dice el Señor - y edúcalo para mí. Dale un carácter pulido a manera de las esquinas de un palacio, para que pueda brillar siempre en los atrios del Señor’. La luz y la gloria que irradian del trono de Dios rodean a la madre fiel que se esfuerza en enseñar a sus hijos a resistir la influencia del mal” (3JT, p. 303.1).

Tenemos algunos ejemplos muy claros en la Biblia sobre la importancia de discipular a nuestros hijos en los caminos del Señor. Vamos a estudiar algunos ejemplos:

Moisés

Fue hijo de Anram y Jocabed, ellos vivían una vida terriblemente difícil en Egipto. Eran esclavos y vivieron en una época en que los bebés varones eran lanzados vivos al río Nilo. Toda la familia trabajaba como esclavos, en ese contexto Moisés nace y, por la misericordia de Dios, Moisés sobrevive y no solo eso, sino que la propia hija de Faraón contrata a Jocabed para educar a Moisés con un sueldo pago por el propio Faraón.

Veamos el comentario inspirado de la sierva de Dios a este respecto:

“Dios había oído las oraciones de la madre; su fe fue premiada. Con profunda gratitud emprendió su tarea, que ahora no entrañaba peligro. Aprovechó fielmente la oportunidad de educar a su hijo para Dios. Estaba segura de que había sido preservado para una gran obra, y sabía que pronto debería entregarlo a su madre adoptiva, y se vería rodeado de influencias que tenderían a apartarlo de Dios (...) Trató de inculcarle la reverencia a Dios y el amor a la verdad y a la justicia, y oró fervorosamente que fuera preservado de toda influencia corruptora. Le mostró la



insensatez y el pecado de la idolatría, y desde muy temprana edad lo enseñó a postrarse y orar al Dios viviente, el único que podía oírlo y ayudarlo en cualquier emergencia” (PP, p. 221.5).

“Toda la vida de Moisés y la gran misión que cumplió como caudillo de Israel dan fe de la importancia de la obra de una madre piadosa. Ninguna otra tarea se puede igualar a esta. La madre modela con sus manos el destino de sus hijos. Influye en las mentes y los caracteres, y trabaja no solamente para el presente sino también para la eternidad”.

Timoteo

Era hijo de Eunice y su abuela se llamaba Loida. Era hijo de una unión matrimonial de un griego con una judía. No sabemos exactamente el nombre de su padre, pero sí sabemos que su madre Eunice y su abuela Loida eran personas que amaban a Dios e inculcaron en Timoteo las enseñanzas de la palabra de Dios desde una muy tierna edad. El apóstol Paulo en 2Tim 3:14-16, le recuerda al joven Timoteo que él había aprendido las sagradas escrituras desde la niñez y que la obediencia a los mandamien-

tos sagradas haría que el permanezca en los caminos del Señor y así sería preparado para toda buena obra.

Sansón

Era hijo de Manoa (la Biblia no revela el nombre de su madre) y también fue un niño que nació con un propósito especial, liberar a su pueblo de la esclavitud y la dura servidumbre que los filisteos imponían a los israelitas. Cuando Manoa se entera que el ángel habló con su esposa, hace una oración muy especial: “Entonces Manoa imploró a Jehová y dijo: ‘Oh, Señor, te ruego que aquel hombre de Dios que enviaste venga de nuevo a nosotros y nos enseñe lo que debemos hacer con el niño que ha de nacer’” (Jueces 13:8). Veamos este texto inspirado de la sierva del Señor:

“La pregunta de todo padre y madre debe ser: ‘¿Cuál debe ser la manera de vivir del niño y qué debemos hacer con él?’ Muchos han considerado livianamente el efecto de las influencias prenatales; pero las instrucciones enviadas por el cielo a aquellos padres hebreos, y dos veces repetidas en la forma más explícita y solemne, nos indican cómo mira nuestro Creador el asunto. Y no bastaba con que el niño prometido

recibiera de sus padres un buen legado. Este debía ir seguido por una educación cuidadosa y la formación de buenos hábitos. Dios mandó que el futuro juez y libertador de Israel aprendiera a ser estrictamente temperante desde la infancia. Había de ser nazareo desde su nacimiento, y eso le imponía desde un principio la perpetua prohibición de usar vino y bebidas alcohólicas. Las lecciones de templanza, abnegación y dominio propio deben enseñarse a los hijos desde la infancia” (PP, p. 545.2).

¡Cuán importante son las lecciones de temperancia que son enseñadas desde la infancia, la intemperancia es un mal difícil de erradicar, pero es posible vencer por la gracia y el poder de Dios!

A pesar de toda esa educación dirigida por Dios lamentablemente conocemos la historia de Sansón. Él se apartó de los principios de Dios, fue desobediente, tuvo que cosechar amargas consecuencias, pero al final de sus días recapacitó y se entregó al Señor. Vemos el texto de Proverbios 22:6: “Instruye al niño en su camino y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”.

Como es necesario que hoy tengamos padres y madres que enseñen el camino que conduce a la vida a sus hijos, vivimos en una sociedad donde la familia, que es el núcleo de la sociedad es tan atacada que más que nunca necesitamos de padres, madres, tíos, abuelos que trabajen incansablemente por la salvación de los más pequeños.

Necesitamos padres que:

- perpetúan la verdad de Dios.
- estudian y entienden la Biblia como Palabra de Dios y única regla de fe.
- pueden testificar de las maravillosas obras de Dios.
- creen en el valor de la obediencia a Dios.
- explican a sus hijos el valor de la obediencia a Dios.
- Si tenemos padres y madres con estas características, tendremos hogares donde:
- Dios es debidamente reconocido.
- se ama a Dios.
- se honra la Palabra de Dios.
- se enseña la Palabra de Dios.
- se practica la Palabra de Dios.

- se testifica públicamente la Palabra de Dios.¹

Discipular a nuestros hijos para el reino de los cielos.

En una investigación del año 2017 en la División Sudamericana, se constató que el 54,9% de adolescentes y jóvenes entre 13 y 30 años, dejaron de ser miembros de la iglesia. Con certeza este número es muy preocupante porque de alguna manera afecta lo más precioso que Dios nos concedió. Son los hijos, que son la herencia del Señor.

Delante de esta información podemos levantar algunas preguntas:

- ¿cuándo es la mejor edad para iniciar la educación espiritual de nuestros hijos?
- ¿cuáles son los temas espirituales que debemos priorizar al discipular nuestros hijos?
- ¿cuál es el proceso que debemos tomar para llevar nuestros hijos a los pies de Jesús?
- Yo recuerdo cuando era un adolescente y participaba del Club de Conquistadores y nuestro blanco era: “El mensaje de la Segunda Venida de Cristo a todo

el mundo en mi generación”. Sigo creyendo en este blanco y este lema continúa desafiando a mi corazón, pero la verdad es que ya se levantó otra generación y son nuestros hijos que deben sentir también este blanco vibrando en sus corazones.

- Ahora veamos algunas informaciones interesantes cuanto al discipulado de nuestros hijos:
- según el estudioso Dan Brewster, las personas que más fácilmente son influenciadas a aceptar el evangelio son los niños y los adolescentes de 4-14 años.
- el 52% de las personas que aceptan a Cristo como su Salvador personal son niños y adolescentes hasta los 17 años.
- durante la infancia, son los padres los que mayor influencia tienen de llevar el evangelio a sus hijos, ya durante la juventud la mayor influencia está en los amigos. Este principio vale para todas las cosas.
- en niños y adolescentes los lugares donde más fácilmente aceptan el evangelio son la casa con 42,1% luego viene la iglesia con 24%, detras viene la escuela con

1- 1000 bosquejos para predicadores (p. 399). Editorial Clie.

el 17,5%. El hogar continúa siendo el lugar de mayor influencia para la conversión de nuestros hijos a la verdad del evangelio.

Veamos estas dos citas de la sierva del Señor:

“Madres, estad seguras de que disciplináis debidamente a vuestros hijos durante los primeros tres años de su vida. No les permitáis que formen sus deseos y apetencias. La madre debe ser la mente para su hijo. Los primeros tres años son el tiempo cuando se dobla la diminuta rama. Las madres debieran entender la importancia que existe en ese período. Entonces es cuando se establece el fundamento”(CN, p. 178.3).

“No se puede exagerar la importancia de la educación precoz de los niños. Las lecciones que aprende el niño en los primeros siete años de vida tienen más que ver con la formación de su carácter que todo lo que aprende en los años futuros” (Manuscrito 2, 1903. CN, p. 177.1)

Es en esta fase de la vida donde los principales valores de la vida, del carácter cristiano deben ser enseñados a nuestros hijos:

Amor	Lucas 6:35
Honestidad	Salmos 15:1-5
Generosidad	Proverbios 28:27
Compasión	I Pedro 4:10
Integridad	Proverbios 21:3
Fidelidad	Marcos 12:28-30
Dominio Propio	Gálatas 5:22-23
Bondad	Deuteronomio 7:9
Respeto	I Pedro 2:17
Humildad	Proverbios 17:7

Fuente: Revista Familia Esperanza, p. 20.

La educación después de los siete años

Después de estos primeros 7 años viene una fase muy importante, esa fase tiene que ver con la preparación al bautismo que significa el entendimiento de nuestro hijo/a que es pecador y que necesita un Salvador personal. En el bautismo va a entregar su vida a Jesús como su Salvador personal. Esta preparación debe comenzar a partir de los 8 años del niño\; los padres deben preparar a sus hijos para tomar la decisión de entregar su vida a Cristo a través del bautismo. Veamos que dice Elena de White al respecto:

“Los niños de ocho, diez y doce años tienen ya bastante edad para que se les hable de la religión per-

sonal. No mencionéis a vuestros hijos algún período futuro en el que tendrán bastante edad para arrepentirse y creer en la verdad. Si son debidamente instruidos, los niños, aun los de poca edad, pueden tener opiniones correctas acerca de su estado de pecado y el camino de salvación por Cristo (*Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 150).

Cuando nuestros hijos están en este momento de sus vidas deben ser preparados para tomar su decisión de entregar su vida a Cristo a través del bautismo. Deben ir a una clase bautismal, debemos incentivarlos a que cuando haya una invitación al próximo bautismo, nosotros los padres vamos a acompañarlos al frente para confirmar su decisión por Jesús.

Durante ese tiempo nuestros hijos tienen que ir al Club de Aventureros, luego al Club de Conquistadores, hay que hacer todo el esfuerzo para enviar a nuestros hijos estudien en un Colegio Adventista. Tal vez me podrá decir: “No puedo pagarlo”. Hermano/a visite al director o a la directora, exponga claramente la situación financiera, nuestros administradores de los colegios adventistas quieren alumnos comprometidos y estoy se-

guro de que van a tener la alegría de ayudar a sus hijos a que estudien en nuestras instituciones escolares.

Otro paso fundamental en este proceso de discipulado es enseñar a nuestros hijos a discernir claramente lo que es sagrado:

- el sábado es sagrado y hay que guardarlo para honrar y glorificar a Dios.
- nuestro cuerpo es sagrado y debemos cuidarlo.
- debemos enseñarles a nuestros hijos a diezmar y ofrendar porque estos recursos son sagrados. Ya hablamos esto en el estudio anterior.

Esas son las mejores maneras de ayudar a formar a nuestros hijos y que ellos permanezcan en el camino del Señor, y serán para ellos una forma segura de amar la obra de Dios y nunca apartarse de la fe.

Ahora que nuestros hijos crecieron, ¿terminó nuestra responsabilidad con ellos?

“Desde la infancia a la juventud, y de la juventud a la edad madura, un hijo debiera estar bajo la influencia del bien” (*The Review and Herald*, 15 de septiembre de 1904).

El discipulado de nuestra familia dura toda la vida. Es una obra para la eternidad.

Los padres y las madres que ponen a Dios en primer lugar en su familia, que enseñan a sus hijos que el temor del Señor es el principio de la sabiduría, glorifican a Dios delante de los ángeles y delante de los hombres, presentando al mundo una familia bien ordenada y disciplinada, una familia que ama y obedece a Dios, Cristo no es un extraño en sus hogares; su nombre es un nombre familiar, venerado y glorificado. Los ángeles se deleitan en un hogar donde Dios reina supremo, y donde se enseña a los niños a reverenciar la religión, la Biblia y al Creador. Las familias tales pueden aferrarse a la promesa:

“Yo honraré a los que me honran.”

Y cuando de un hogar tal sale el padre a cumplir sus deberes diarios, lo hace con un espíritu enternecido y subyugado por la conversación con Dios (HC, p. 23.2).

Conclusión

a. Todos sabemos que el hogar ideal siempre fue el modelo Edénico donde había un marido y mujer, sin las consecuencias del pecado. En nues-

tros días hay familias que fueron destruidas por diversas causas: cónyuges que fallecieron por diversas causas, divorcios, padres solteros, abuelos que luchan por la salvación de sus nietos, padrastros, madrastras. Pero sepamos de una cosa, en el lugar que estés y Dios te confió un pequeñuelo tienes que trabajar por la salvación de ese hijo/a, sobrino/a, nieto/a, o ahijado/a. Nuestra lucha solo terminará cuando podamos decirle al Señor: “Aquí están los hijos que tú me diste”. Pero en cuanto estemos en este mundo nuestro hogar tiene que ser el mejor lugar del mundo y eso solo será posible si Cristo está en nuestro corazón y en nuestra familia.

b. “Sólo la presencia de Cristo puede hacer felices a hombres y mujeres. Cristo puede transformar todas las aguas comunes de la vida en vino celestial. El hogar viene a ser entonces un Edén de bienaventuranza; la familia, un hermoso símbolo de la familia celestial” (HC, p. 24.1).

LA CERTEZA DE LA SEGUNDA VENIDA Y LA VIDA EN EL REINO DE DIOS

Nuestro Salvador desea que confiemos en él, que creamos tan plenamente en sus palabras y que traigamos el cielo a nuestras vidas aquí en la tierra.

A veces la promesa de estar en el cielo nos parece una verdad un poco lejana, otras personas enfatizan tanto las bendiciones materiales del cielo, como las calles de oro, las mansiones, la vida sin igual que tendremos allá en el cielo, ahora la pregunta es: ¿será que el cielo es solo eso o hay un poco más en las promesas de vivir un día en el reino celestial?

Estos últimos dos años han sido tiempos extremadamente difíciles y desafiantes. Estamos viviendo todavía sobre efectos devastadores de la pandemia del coronavirus.

Duelo y tristeza por el coronavirus: hemos visto y sentido en carne propia cuánta tragedia y cuánto do-

lor hay en nuestro mundo. La gran mayoría hemos despedido conocidos, amigos y familiares que murieron como víctimas del coronavirus. En enero de 2021 ya eran más de 2 millones y medio de personas. Los números todavía muestran que las víctimas fatales por coronavirus aumentarán aun más.¹

Aumento del desempleo: por otro lado, hemos visto la inmensa cantidad de personas sufriendo otras consecuencias de la pandemia, como el desempleo. En Latinoamérica se estima que el desempleo alcanzará a más de 40 millones de personas, esto sin contar la cantidad de personas

¹Citado por CNN Brasil el 25 de febrero del 2021.

que trabajan o sobreviven trabajando informalmente.²

Aumento de los divorcios: solo en el Brasil, durante la cuarentena, los divorcios aumentaron en 54% y la misma tendencia se ve en Latinoamérica.³ En Dinamarca debido a los altos costos que los divorcios generan a las familias y al Estado, los matrimonios son obligados a hacer terapia matrimonial antes de pedir divorcio.⁴ Adulterio, mentiras, superficialidad en los diálogos, irritabilidad, descontentamiento fueron las principales causas apuntadas para tantos divorcios.⁵

Aumento de las enfermedades emocionales durante la pandemia: aumento de la depresión, trastornos mentales, trastorno de la ansiedad, enfermedades psicosomáticas. Personas sienten miedo de morir, preocupación excesiva por enfermarse del coronavirus, frustración e irritabilidad por la pérdida de la autonomía y la libertad social, irritabilidad por el distanciamiento social, ansiedad por las noticias alarmistas y falsas. La verdad, que hoy se dice

² Citado por el sitio web G1. Globo. 01/07/2020.

³ Citado por el sitio web Época. Globo.

⁴ Diario elpais.com. Julio del 2019.

⁵ Citado por BBC News. 7 de diciembre del 2020.



que paralelamente a la pandemia del coronavirus, hay otra pandemia tan conflictiva como extenuante, las enfermedades emocionales. Hay datos impresionantes en relación con la salud mental: hubo un 25% de aumento en las consultas psicológicas, casi un 70% dos psicólogos volvieron a atender pacientes que ya habían tenido alta y un 83% de los pacientes que no habían sido tratados empeoraron los síntomas emocionales.⁶

Estas noticias y datos que acabo de colocar muestran la situación actual de nuestro mundo, cada vez notamos más que el mundo no va a durar mucho más tiempo y que necesitamos prepararnos para ese glorioso día cuando Cristo venga a buscarnos.

Sin embargo, el dolor y las tragedias humanas que estamos enfrentando por lo menos nos enseñan estas cosas:

- Dios permite el pecado y sus consecuencias para demostrar que terrible sería que el Universo fuera gobernado por Lucifer.
- el dolor nos muestra cuán impotentes somos los seres humanos para solucionar los problemas del mundo. En la debilidad

humana podemos ser fortalecidos por Cristo.

- el dolor debe causar el deseo en nuestro corazón de dejar este mundo de pecado y algún día estar en el reino celestial.
- mientras Jesús no regrese a este mundo, debemos vivir la atmósfera del cielo aquí en la tierra y principalmente en nuestra casa con nuestra familia.

Siete acciones que nos muestran que el cielo puede comenzar hoy

Yo no tengo dudas de que el cielo puede comenzar exactamente ahora y en la medida que disfrutamos de nuestra vida terrenal en la atmósfera celestial, nos estaremos preparando mucho mejor para vivir en el reino de Dios cuando Cristo venga a buscarnos en su segunda venida.

1. El cielo comienza en nuestro corazón

“Nuestro Salvador desea que confiemos en él, que creamos tan plenamente en sus palabras y que traigamos el cielo a nuestras vidas aquí en la tierra. Si nuestra vida está escondida con Cristo en Dios

⁶ Sitio web: valor.globo.com. Materia del día 19/04/2021.

podemos tener el cielo en nuestro corazón y en nuestro hogar. De esa manera podemos brindar gozo y solaz en la vida de otros. El gozo de Cristo permanecerá en nosotros y nuestro gozo será cumplido” (St, p. 2:147 y SVC, p. 159.1).

2. El cielo es representado por nuestro hogar

“Padres, haced de vuestro hogar un pequeño cielo en la tierra. Podéis lograrlo si elegís hacerlo. Podéis hacer el hogar tan placentero y feliz que será el lugar más atractivo sobre la tierra para vuestros hijos. Que ellos reciban todas las bendiciones de un hogar. Podéis hacerlo si os acercáis de tal manera a Dios, que su Espíritu morará en vuestro hogar. Acercaos al lado sangrante del Hombre del Calvario; al participar en sus sufrimientos, al fin participaréis con él de su gloria” (Peter’s Counsel to Parents. SVC, p. 160.4).

3. El estudio de la Biblia acerca el cielo a la iglesia

El cielo comienza en el alma, y cuando la mente se llena de las cosas del cielo, Cristo es más y más

apreciado y llega a ser el más amado entre diez mil (...) Si queremos ver el cielo allá, debemos tener el cielo aquí. Debemos tener el cielo en nuestros hogares, con nuestras familias acercándose a Dios por medio de Cristo.

Cristo y su Palabra están en perfecta armonía. Recibidos y obedecidos, abren una senda segura para los pies de todos los que están dispuestos a andar en la luz como Cristo es la luz. Si el pueblo de Dios apreciase su Palabra, tendríamos un cielo en la iglesia aquí en la tierra.

4. La comunión con Cristo es un anticipo del cielo

“Necesitamos que Jesús more en nuestro corazón, y sea en él un manantial constante y vivificador. Entonces, las corrientes que fluyan de ese manantial serán puras, dulces, celestiales y anticiparán el cielo a los que son humildes de corazón” (EOP, p. 81 y SVC, p. 167.1).

“Descanse plenamente en los brazos de Jesús. Contemple su gran amor, y mientras medite en su abnegación, su sacrificio infinito hecho en nuestro favor para que

creyésemos en él, su corazón se llenará de gozo santo, paz serena, y amor indescriptible. Mientras hablemos de Jesús y lo busquemos en oración, se fortalecerá nuestra confianza de que él es nuestro Salvador personal y amante, y su carácter aparecerá más y más hermoso (...) Debemos gozarnos con ricos festines de amor, y mientras más plenamente creamos que somos suyos por adopción, tendremos un goce anticipado del cielo” (SVC, p. 167.3).

5. Por la fe podemos estar en el umbral de la ciudad celestial

“Podemos tener una visión del futuro, de la bienaventuranza en el cielo. En la Biblia se revelan visiones de la gloria futura, escenas bosquejadas por la mano de Dios, las cuales son muy estimadas por su iglesia. Por la fe podemos estar en el umbral de la ciudad eterna, y oír la bondadosa bienvenida dada a los que en esta vida cooperaron con Cristo, considerándose honrados al sufrir por su causa. Cuando se expresen las palabras: ‘Venid, benditos de mi Padre’.

6. El sábado es un pedacito del cielo en la tierra

El cielo es descrito como un lugar sin injusticias, sin pecado, sin dolor, sin pobreza. El cielo tiene calles de oro puro y es descrito como el lugar donde Cristo está sentado en el trono. Nuestro mundo no se compara en nada a esa descripción, en nuestro planeta hay pecado, injusticia, dolor, las calles son de asfalto y piedras, tenemos enfermedades etc. pero hay algo en nuestro mundo que es igual al cielo, y eso que es igual aquí en la tierra como en el cielo son las delicias del santo sábado. El sábado es un ante gozo real del cielo, el sábado es el día que nos recuerda que somos, creados, salvos y que seremos redimidos para siempre del mal, el sábado es un santuario en el tiempo donde todos pueden entrar y adorar a nuestro Dios Todopoderoso. Adorar a Dios y guardar el sábado es una manera de anticipar el cielo aquí en la tierra.

7. El perdón es el espíritu del cielo

Desde antes de la creación de este mundo, el perdón es parte del espíritu del cielo. Cuando Lucifer

comenzó a alejarse de los caminos del Señor, el perdón de Cristo le fue ofrecido y él no aceptó. Cuando Adán y Eva pecaron no murieron inmediatamente por la justicia y el perdón de Dios (Lamentaciones 3:22-23). Todas las enseñanzas de la Biblia están entrelazadas con el perdón de Dios, el Tabernáculo era una demostración gráfica del amor y del perdón de Dios. Todos los seres humanos que estarán en el cielo fueron perdonados y aprendieron a perdonar. Saber perdonar a nuestro prójimo y nosotros mismos son condiciones esenciales para entrar en el reino de los cielos.

Con todo, esto quiero decir que una familia que tiene problemas, conflictos, peleas, pruebas, puede vivir la atmósfera del cielo cuando hay perdón y restauración dentro de casa.

Perdonar no es algo fácil para el ser humano porque significa enfrentar recuerdos o personas que han ocasionado mucho dolor y resentimiento. Perdonar también para algunos puede ser un acto de debilidad, porque en nuestra cultura pedir perdón o perdonar es sinónimo de sumisión. Pero, frente a todo, esto hay algunas grandes

verdades sobre el perdón: perdonar y no dejar ser dominado por sentimientos de rabia y rencor ayudan a que nuestro cuerpo tenga salud física, mental y espiritual.

Perdonar puede ayudar a evitar:

- infartos agudos del miocardio
- fortalece el sistema inmune del ser humano
- mejora la calidad del sueño
- disminuye la ansiedad
- trae paz a nuestra mente

Perdonar no significa necesariamente olvidar y sufrir amnesia, perdonar significa que los recuerdos negativos de esa ofensa ya no impactarán en tu organismo negativamente. Perdonar significa amar a aquella persona que merece odio y venganza. Ese amor solo puede ser fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22-23). Cuando hay perdón, hay liberación y hay mayor paz en quien perdona que en quien es perdonado. Hay enfermedades que son curadas cuando las personas perdonan. Y si hay un campo donde debemos ejercer continuamente el perdón es en nuestra casa, porque es el lugar donde más fácil-

mente lastimamos a las personas que viven cerca nuestro.

Todas estas orientaciones nos muestran la necesidad que tenemos de vivir la atmósfera del cielo aquí en la tierra. ¡Nuestra familia puede ser un pedacito del cielo aquí en la tierra!

La vida en la Tierra Nueva

Hoy más que nunca estamos viviendo al final de la historia de este mundo.

“Estamos viviendo en un momento solemnísimo de la historia de esta tierra (...) Nos hallamos en los mismos lindes del mundo eterno y nos vemos, frente al tiempo y a la eternidad, en una situación más solemne que nunca. Cada persona escudriñe ahora su corazón y suplique que los brillantes rayos del Sol de justicia disipen todas las tinieblas espirituales y eliminen toda contaminación” (SVC, p. 179.1).

Solo que hay más para los hijos de Dios. En el evangelio de Juan 14:1-13, la palabra de Dios nos habla de una maravillosa promesa. Jesús está preparando moradas en la casa de su Padre para sus discípulos, para llevarnos a vivir con él para siempre.

La gran pregunta es: ¿Cómo será ese hogar que Jesús está preparando?

El apóstol Juan contempló y describió con sus palabras cómo sería la Nueva Jerusalén que será la morada de los hijos de Dios: “El lenguaje humano es incapaz de describir la recompensa de los justos. La conocerán solo los que la vean” (Maranata: El Señor Viene, 353. SVC, p. 127.4).

- La primera descripción que Juan da de la Nueva Jerusalén es que el primer cielo y la primera tierra pasaron y el mar ya no existía más. Con toda seguridad esa expresión del apóstol Juan quiere decir un lugar sin la maldición del pecado. No había más el mar que causaba miedo y separación (Apoc. 21:1).
- La segunda descripción da a entender que en el cielo se deramarán las últimas lágrimas de dolor después del juicio ejecutivo de Dios sobre Satanás y los pecadores. Después Dios enjugará todas las lágrimas, ya no habrá más dolor, muerte, no habrá más duelos, porque las primeras cosas pasaron (Apoc. 21:4) “Cuando entremos en el reino de Dios para pasar allí la eternidad, las pruebas, las difi-

cultades y las perplejidades que tuvimos, se hundirán en la insignificancia” (SVC, p. 133.1).

- En el cielo no habrá pecado ni pecadores (Apoc. 21:8 y 21:27).
- “La ciudad es casi indescriptible: Juan ve la ciudad y dice que la ciudad refleja la gloria de Dios, su fulgor es semejante a una piedra preciosa, parecida a Jaspe cristalina. Las medidas de los muros de la ciudad son imponentes, Juan describe la ciudad como un cubo con dimensiones astronómicas, la ciudad mide 2.200 km en formato de un cubo. Pero lo más importante es que allí no hay más pecado, no hay más tentaciones, no hay más divorcios, no hay más niños abandonados, no hay más miseria, no hay más matrimonios separados por la muerte. ‘Sintámonos alentados por el pensamiento de que el Señor vendrá pronto. Alegre nuestro corazón esta esperanza’ (SVC, p. 133).
- El cielo es un lugar de alegre trabajo y crecimiento continuo: (Isaías 65:22).

Allí se desarrollará toda facultad y toda aptitud aumentará. Se llevarán

adelante las mayores empresas, se lograrán las más elevadas aspiraciones y se realizarán las mayores ambiciones. Y aún se levantarán nuevas alturas a las cuales llegar, nuevas maravillas que admirar, nuevas verdades que comprender, nuevos objetos que despertarán las facultades del cuerpo, la mente y el alma (El hogar cristiano, 497, 498. SVC, p. 138.2).

Estamos casi llegando al hogar, la sierva de Dios dice que ya escuchamos los pasos de un Dios que se aproxima.

La eternidad con Dios es una promesa que vislumbra nuestras mentes y corazones. El otro día escuche la siguiente ilustración que ayuda a entender un poco qué será la eternidad.

Si pudiéramos contar todos los granitos de arena que hay en nuestro planeta y pudiéramos hacer valer a cada uno de esos granitos de arena un millón de años, y si un día todo ese tiempo terminase y entonces pudiésemos contar gota por gota la cantidad de agua que hay en el mundo y cada gota vale un millón de años, cuando todo ese tiempo termine, estaremos viviendo apenas los primeros instantes de la eternidad al lado de quien tanto nos amó y se entregó por cada uno de nosotros.

“El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecados ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor” (CS, p. 657.3).

Conclusión

a. Lamentablemente la pandemia continúa y vemos que vamos a convivir mucho tiempo todavía con el coronavirus y otras enfermedades tan terribles, catástrofes, guerras, terremotos pestilencias, en fin, mucho sufrimiento y dolor.

b. De la misma manera, el virus del pecado todavía continúa y en cuanto tengamos que vivir en este mundo vamos a tener que convivir con ese terrible mal. Pero vimos que hay acciones que nosotros podemos practicar en familia y vivir hoy en la atmósfera del cielo.

c. Nuestra casa puede ser un pequeño pedacito del cielo. Por el estudio de la

Biblia, la comunión con Dios podemos vivir las delicias del cielo en este mundo de dolor y pecado. Cuando practicamos el perdón y la reconciliación en casa nuestro hogar se convierte en un pequeño pedacito del cielo, y hay un detalle muy importante en relación al perdón: Todos los que estaremos en el cielo serán personas que fueron perdonadas y que aprendieron a perdonar, ese es el verdadero espíritu del cielo, por eso es tan importante practicar el perdón diariamente en nuestro hogar.

d. Pero llegará el tiempo en que Cristo volverá en las nubes de los cielos y nos llevará al reino celestial, estaremos para siempre con el Señor y viviremos no solo la atmósfera celestial, sino que viviremos la realidad de vivir al lado de quien tanto nos amó y se entregó por nosotros para que tengamos la salvación y la vida eterna.

¡Dios nos bendiga abundantemente!



Iglesia Adventista
del Séptimo Día®
MINISTERIO DE LA FAMILIA



Semana de la Familia
FORTALECIDOS
PARA VENCER